

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI***The perception of educated varieties of Spanish by Madrid-born speakers.
A study of perceptual dialectology from PRECAVES XXI***Resumen**

Este artículo se plantea el estudio del modo en que los madrileños perciben las ocho variedades cultas del español estudiadas en el *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI (PRECAVES XXI)*. El trabajo se estructura en torno a tres preguntas de investigación: 1) ¿los hablantes madrileños identifican o reconocen diferentes variedades cultas del español?, ¿en qué grado lo hacen?, 2) ¿cuál es la percepción que tienen los hablantes madrileños de proximidad o lejanía de las variedades cultas del español con respecto a la propia, la castellana?, y 3) ¿existe alguna variedad del español que pueda considerarse mejor o más prestigiosa para los madrileños? En la respuesta a estas cuestiones se aportan datos sobre la percepción que tienen los madrileños de la variación geolectal del español en el siglo XXI, que llevan a concluir que, aunque las diferencias percibidas entre las variedades cultas no son muy grandes —es decir, opera el modelo pluricéntrico del español—, sigue consolidada la idea de un español más prestigioso, que los madrileños asocian al de propia variedad, la variedad castellana.

Palabras clave

Dialectología perceptiva; variación geolectal; variación sociolingüística; creencias; actitudes lingüísticas; variedades del español; PRECAVES XXI.

Abstract

This article intends to study how Madrid-born speakers perceive the eight educated varieties of Spanish studied in the *Project for the Study of Beliefs and Attitudes towards the Varieties of Spanish in the 21st Century (PRECAVES XXI)*. The project is structured around three research questions: 1) Do speakers from Madrid identify or recognize different cultured varieties of Spanish? If so, to what degree? 2) What perception do speakers from Madrid have of the proximity or remoteness of the cultured varieties of Spanish with respect to their own variety, Castilian Spanish? 3) Is there any variety of Spanish that can be considered better or more prestigious for Madrid-born speakers? The answers to these questions provide data on the perception that speakers from Madrid have of the geolectal variation of Spanish in the 21st century, which lead to the conclusion that, although the perceived differences between the cultured varieties are not significant —that is, the pluricentric model of Spanish is taking place—, the idea of a more prestigious Spanish continues to be consolidated, which Madrid-born speakers associate with their own variety, the Castilian variety.

Key words

Perceptual dialectology; geolectal variation; sociolinguistic variation; beliefs; linguistic attitudes; varieties of Spanish; PRECAVES XXI Project.

DOI: <https://doi.org/10.37536/linred.2022.XIX.1872>

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI****1. Introducción¹**

Las investigaciones que se plantean desde la perspectiva teórica del variacionismo tratan de entender y explicar qué es la variación, por qué se produce, cómo opera individual y socialmente y qué función tiene dentro del proceso comunicativo. En este sentido, Villena Ponsoda (2016: 17) considera que la principal función de la variación es la indexadora o señaladora de diferencias, aspecto en el que es fundamental el modo en que estas diferencias son percibidas por los hablantes:

«El lenguaje humano sirve a dos objetivos fundamentales: primero, la comunicación de sentido entre los hablantes; segundo, la cognición. Con el lenguaje, pues, los hablantes se comunican y piensan. ¿Para qué sirve entonces la variación? La función más verosímil es la sintomática: la variación tiene por propósito marcar las diferencias entre los hablantes en función de su pertenencia a grupos, clases, áreas, etc. y de su percepción de las situaciones, etc. Así pues, las funciones del lenguaje humano son tres: la cognición, la comunicación y la marcación de desigualdades sociales y situacionales». (Villena Ponsoda 2016: 17).

El concepto de variedad, sinónimo de dialecto cuando remite a la dimensión diatópica, se define como el «conjunto de rasgos lingüísticos de cualquier componente del lenguaje, distribuidos “espacialmente” de modo homogéneo, que coocurren con una frecuencia F y con un grado M de marcación que es directamente proporcional a la percepción de los hablantes de la comunidad de habla» (Villena Ponsoda 2016: 22-23). De esta concepción de la variedad interesa ahora resaltar de nuevo la importancia que adquiere la percepción de los hablantes en la medida en que determina el grado de marcación que se asocia a cada variante lingüística.

El Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI (PRECAVES XXI) parte de los principios y conceptos enunciados para estudiar las variedades cultas del español actual. Metodológicamente adopta la división dialectal del español propuesta por Moreno Fernández (1993, 2009) que establece ocho grandes áreas dialectales, tres de España (castellana, andaluza y canaria) y cinco de América (mexicano-centroamericana, caribeña, andina, chilena y rioplatense). Esta distinción en áreas está basada en criterios lingüísticos a partir de los estudios de los especialistas, dialectólogos y sociolingüistas. Pero cabe preguntarse hasta qué punto el hablante común percibe las variedades y las semejanzas o diferencias entre ellas. Este es precisamente el enfoque de la dialectología perceptiva² (Preston 1981, 1996, 1999, 2002, 2010), que busca ofrecer información relevante sobre la percepción de áreas dialectales y, a partir de ella, de la variación lingüística.

La dialectología perceptiva surge de la denominada «lingüística popular» (Preston 1999, 2002, 2010; Moreno Fernández 2015: 219), que se interesa por «las creencias de los hablantes no lingüistas acerca de la distribución

¹ Este artículo se inscribe dentro de las actividades científicas de los siguientes proyectos de investigación: *AGENDA 2050. El español del centro-norte de España: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (VARES-AGENDA50, PID2019-104982GB-C51), del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades; *La población migrante de la comunidad de Madrid: factores lingüísticos, comunicativos, culturales y sociales del proceso de integración y recursos lingüísticos de intervención* (INMIGRA3-CM, H2019/HUM-5772), financiado por la Comunidad de Madrid y el Fondo Social Europeo.

² Aunque ha logrado cierta difusión el sintagma *dialectología perceptiva*, especialmente en América, en este trabajo se usará *dialectología perceptiva*, preferible al calco crudo del inglés.



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

de las variedades de una lengua en sus comunidades de habla, así como el modo en que se han construido tales creencias» (Moreno Fernández 2015: 219)³. Esta línea de investigación distingue entre percepción ante estímulo externo y concepción como proceso interno, pero reconoce la interrelación entre ambas entidades, que queda patente en las «transferencias que los hablantes realizan entre perfiles sociales y lingüísticos o en las imágenes que los hablantes crean de la identidad propia y de la ajena, incluidos los estereotipos» (Moreno Fernández 2015: 219), como ya afirmara Preston (2010).

Dado que trabajamos con los datos del cuestionario empleado en PRECAVES XXI⁴, lo que aquí presentamos es el estudio del prestigio de variedades cultas del español, de la identificación de zonas geolectales que hacen hablantes del centro peninsular, concretamente de la Comunidad de Madrid (madrileños y de otras poblaciones de la comunidad autónoma), y de la percepción que tienen sobre grado de similitud o diferencia entre su variedad, castellana, y las otras siete consideradas en el proyecto⁵. Hacemos nuestra la consideración de Preston (1999: xxxviii), al proponer su dialectología perceptiva, de que, para entender la variación geolectal es necesario tener en cuenta las creencias «populares» al respecto, bajo el convencimiento de que las creencias y actitudes, producto de percepciones y valoraciones, que descansan en prestigios abiertos y encubiertos, están, en última instancia, implicadas de manera determinante en la variación misma. Y, siguiendo a Moreno Fernández (2015: 217), concebimos la percepción lingüística como «la capacidad de recibir impresiones o sensaciones procedentes del uso de las lenguas», interconectada, como el propio investigador apunta, con la opinión lingüística, referida al «posicionamiento social y geográfico de las lenguas», de manera que realidad lingüística y física son igual de relevantes que el procesamiento cognitivo que se realiza a partir de las sensaciones (Moreno Fernández 2015: 217).

Aunque los datos recogidos mediante la encuesta de PRECAVES XXI nos permiten, sobre todo, realizar estudios sobre percepciones y valoraciones (creencias), obtenidas de manera directa e indirecta, en esta ocasión nos detenemos en analizar, desde el modelo propuesto de dialectología perceptiva por Preston (1999, 2002; Cramer 2016), la percepción sobre prestigio de variedades y el grado de proximidad o lejanía de la variedad de

³ En palabras de D. Preston «Perceptual dialectology, then, represents the dialectologist's-sociolinguist's-variationist's interest in folk linguistics. What do non specialists have to say about variation? Where do they believe it comes from? Where do they believe it exists? What do they believe is its function?» (Preston 1999: xxv).

⁴ Puede encontrarse información en el portal <http://www.variedadesdelespanol.es/>.

⁵ Como el propio Preston recuerda (1999: xxiv; 2002), las técnicas de dialectología perceptiva que propuso a principios de los años ochenta del siglo XX son 5: 1) realización de mapas (los sujetos dibujan en un mapa en blanco los límites de las zonas dialectales que creen que existen), 2) establecimiento de grado de similitud o diferencia (los sujetos gradúan variedades, zonas, mediante una escala de rangos -4- que va desde «es igual» a «es ininteligible»), 3) valoración de corrección y agradabilidad (los sujetos evalúan en una escala de rangos -9- la corrección y agradabilidad de variedades), 4) identificación de variedades (los sujetos indican de dónde son personas que oyen hablar) y 5) cuantificación de datos (los sujetos aportan información sobre lo que han hecho e intervienen en conversaciones sobre variedades lingüísticas y temas relacionados). Como trabajamos a partir de la encuesta de PRECAVES XXI, en la que se formula una pregunta específica para conocer la percepción de cercanía o distancia de las demás variedades a la propia, es esta el área metodológica de la dialectología perceptiva con la que trabajamos de manera directa. No nos es posible analizar encuestas específicas sobre evaluaciones de corrección y de carácter agradable de variedades, ni sobre mapas mentales de zonificación (Preston 1999: xxxiv), ya que no se ha recogido material para ello, pero trataremos la consideración de los sujetos sobre si existen variedades mejores que otras y la identificación de variedades a partir de voces e intentaremos configurar, al final del trabajo, a modo de conclusión, el mapa general de proximidad o lejanía geolectal de nuestros madrileños.



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

las grandes zonas del español respecto al castellano, variedad de los madrileños de la muestra empleada en este artículo, y en configurar con los resultados un mapa que permita conocer la zonificación «popular». Nos situamos, por tanto, en el modelo metodológico del «Grado de diferencia» (Preston 1999, 2002; Cramer 2016; Alfaraz en prensa) y, a partir de las respuestas dadas por nuestros informantes a las preguntas *¿Dónde cree que se habla mejor español?* y *¿De qué país o región cree que es la persona que habla?* y a la instrucción *Valore la proximidad entre su propia pronunciación y la de la persona que ha hablado* (en una escala, de 6 puntos, que va de «idéntica» a «totalmente diferente», similar a la de cuatro grados empleada por Preston (1996) en sus estudios sobre grado de diferencia de variedades norteamericanas), intentamos conocer la identificación que hacen de variedades normativas y la percepción que tienen sobre diferencias y similitudes entre ellas y la variedad propia, que, en este caso, es la habitualmente considerada más próxima al estándar, la castellana.

Tomamos como antecedentes que conforman nuestro marco teórico más directo, además de los trabajos realizados o editados por el propio Preston (1996, 1999, 2002), en los que se asientan las bases del método a partir de trabajos sobre variedades del inglés, el de Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004), sobre la percepción de madrileños de las variedades lingüísticas de español, el de Moreno Fernández (2015), sobre visión global de proximidad de variedades del español, el de Quesada Pacheco (2014), sobre zonificación de variedades del español americanas, en el que se aportan datos de la percepción y el efecto de la distancia y proximidad en hablantes hispanoamericanos, y el de Amorós Negre y Quesada Pacheco (2019), en el que se trata el policentrismo a partir de la percepción. Partimos de la idea de Montgomery (2012), recordada por Alfaraz (en prensa), de que lo más cercano se siente como más relacionado —más semejante quizás— que lo más alejado, que conecta la cercanía física con la proximidad básica y que establece, a su vez, relación directa entre el incremento de distancia y la reducción de conocimiento o información. Son muchas las causas que pueden modificar tal efecto, como la existencia de fronteras de distinto tipo, que incide en la percepción de incremento de distancia, igual que la convivencia de lenguas en un mismo territorio (Moreno Fernández 2015), o una mayor exposición —a través de los medios de comunicación, por ejemplo—, que favorece la percepción de reducción de distancia y da lugar a la aparición de cercanía psicológica (Montgomery y Beal 2011). Aunque el andamiaje teórico-metodológico básico de este acercamiento lo puso ya Preston en los años 80 del siglo XX, como recuerda Quesada (2014: 258), la dialectología perceptiva está aún «en sus inicios», por lo que hemos querido contribuir con este trabajo, que parte, directamente, de los hallazgos y las consideraciones de Francisco Moreno Fernández, Juliana Moreno Fernández y Miguel Á. Quesada Pacheco⁶.

En 2004, Francisco Moreno y Juliana Moreno publicaron los resultados de un estudio sobre la percepción de los madrileños acerca de las variedades lingüísticas de España, distinguiendo claramente entre la percepción de lenguas y variedades geolectales, la percepción de la variedad propia en relación con las demás y la implicación de factores sociales en todo ello. A partir del análisis, cuantitativo y cualitativo, de las respuestas de 90 sujetos, seleccionados con control sociolingüístico (por lugar de residencia y origen, sexo, edad y nivel de estudios), a un

⁶ Pueden verse estudios más específicos en Preston (1981, 1996), Alfaraz (2002), Sobrino (2021), Serrano (2002), Martínez (2003), Boomershine (2006), Díaz Campos y Navarro Galisteo (2009), Quesada Pacheco (2013) y Castro y Malaver (2016). No los atendemos aquí dado que, en ellos, o bien no se tratan variedades del español o una de las variedades con las que se trabaja no es el español del centro de España, o son estudios sobre zonas muy concretas que aportan pocos datos a nuestro interés actual.



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

cuestionario específico (en el que se les pedía que indicaran en un mapa, mediante una escala del 1 —máxima proximidad— al 4 —máxima diferenciación—, en qué áreas hablaban como ellos), los investigadores pudieron constatar que las comunidades, y con ello variedades, que se perciben como más próximas a la propia, castellana, son las aledañas físicamente y con la misma variedad y las medianamente diferentes, las cercanas o alejadas físicamente pero con variedad norteña y, sobre todo, meridional; en el extremo de la máxima distancia se colocan las zonas bilingües. Además, los resultados muestran, según apuntan los investigadores (Moreno Fernández y Moreno Fernández 2004: 31-32), que la percepción de los madrileños no es siempre igual y factores como el sexo, la edad y el nivel de instrucción inciden considerablemente en ella. Así, los hombres muestran el patrón de percepción indicado previamente, pero las mujeres consideran distantes también comunidades con variedades meridionales como Murcia, Extremadura o Canarias, así como con variedades conservadoras, como La Rioja, y bilingües, como la vasca, y, sin embargo, tienen por cercanas otras zonas bilingües, como Cataluña y Galicia, además de Aragón y Asturias. Por otra parte, los resultados obtenidos para el factor edad parecen mostrar movimientos de cambio: los jóvenes tienen una percepción poco discriminativa, ya que colocan igualmente distante de la variedad central la de las zonas meridionales y bilingües; los adultos reflejan una percepción clara de la variación en el continuo cercanía y distancia, colocando como más distantes las zonas bilingües, en una situación media las de variedad diferente a la castellana y en proximidad las de variedad centro-norteña; para los mayores, Madrid se distancia bastante del resto, especialmente de las zonas con variedad innovadora y bilingües. Finalmente, el nivel de instrucción también resulta ser rasgo incidente: los sujetos con estudios universitarios tienen una percepción clara de los tres puntos de proximidad-lejanía (zonas cercanas a Madrid con variedad centro-norteña, zonas con variedad meridional y zonas bilingües), los informantes con estudios secundarios muestran una gradación no tan marcada y nítida, en la que pueden destacarse como diferentes las zonas bilingües, y los madrileños sin estudios secundarios perciben Madrid como zona, y variedad, separada de las demás. Los datos obtenidos llevan a los autores a proponer, como hipótesis, la existencia de dos arquetipos de percepciones, aunque no puede decirse que ninguna se dé en estado puro (Moreno Fernández y Moreno Fernández 2004: 33 y 35): el de las que demuestran una mayor sensibilidad hacia las diferencias entre lenguas y el de las que demuestran una mayor sensibilidad hacia las diferencias entre variedades geolectales; el primero es el que predomina en los hombres madrileños, las personas de mediana edad y con estudios universitarios, y el segundo es el más propio de las mujeres y de los jóvenes de Madrid. Destacan, sin lugar a duda, los resultados que obtienen Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004: 34) sobre la percepción de los madrileños de su propia variedad —o zona—, en relación con las demás, que apuntan a la existencia de dos modos de percepción: Madrid como área muy diferenciada de las demás, que es lo que más opinan los mayores y las personas menos instruidas, y Madrid como parte de una zona más amplia, centro-norteña, con la que comparte características como variedad, que se encuentra muy distante de la zona meridional y más aún de las comunidades bilingües, que es lo que consideran los hablantes con estudios y hombres. Además, según los investigadores, se puede apreciar un cambio de actitud generacional que resulta de gran relevancia, pues, si los sujetos del tercer grupo de edad son los que más ven Madrid como aislada y distante del resto, manteniendo intacto su prestigio como capital irradiadora de norma, las personas del primer grupo etario, los jóvenes, no la tienen por aislada y única, sino que reconocen que comparte características con gran parte de las zonas geolectales españolas y, por tanto, como apuntan Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004: 36), «perciben una España más plural lingüísticamente».

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Años más tarde, en 2015, Francisco Moreno publicó un trabajo en el que aporta datos sobre percepción de cercanía entre variedades del español, que traspasa las fronteras españolas para dar cuenta de la «percepción global de similitud entre variedades del español» (Moreno Fernández 2015: 217). Se trata de un estudio de grandes dimensiones, realizado con una metodología experimental, que parte de la unidad «territorio hispanohablante», coincidente habitualmente con países, del que nos interesan aquí los hallazgos sobre las hablas hispánicas percibidas como más o menos similares y la incidencia que el sexo y la edad de los hablantes tienen en tales consideraciones⁷. A partir de la aplicación de un cuestionario (elaborado y distribuido con *Google Docs*), en el que se pide a personas de 26 países, entre los que se incluyen todos los hispanohablantes, que «anoten, según la forma de hablar de cada territorio hispanohablante (se proporcionaban todos los países o territorios con español como lengua oficial, mayoritaria o histórica), en qué grado se parece a la suya propia», eligiendo una de entre cuatro opciones: igual, parecida, diferente, muy diferente, Moreno Fernández obtiene datos sobre creencias de 395 sujetos, entre los que hay hombres y mujeres, de grupos etarios diferentes, mayoritariamente con estudios medios y superiores, hispanohablantes nativos y no nativos, de diversos países en los que, oficialmente o no, se habla español. Los resultados son, sin duda, de gran interés y relevantes; permiten al insigne sociolingüista constatar que los españoles perciben la forma de hablar de la mayoría de los países del mundo hispánico como similar, de la que resulta distante la suya propia, la de España, mientras que los hispanoamericanos diferencian entre países hispanohablantes y territorios con otra lengua oficial o mayoritaria (Moreno Fernández 2015: 229). Por otra parte, la edad, de nuevo, se revela como un factor incidente y explicativo: los jóvenes y adultos ven el dominio de habla hispana como homogéneo y compacto, y, en él, es España la más distante y su habla la más peculiar (Moreno Fernández 2015: 231), mientras que los mayores lo tienen por homogéneo, pero colocan en la periferia los territorios en los que el español no es lengua oficial o mayoritaria, así como España, Perú o Bolivia, y distancian las áreas rioplatenses, sobre todo (Moreno Fernández 2015: 232). Moreno Fernández no encuentra ahora diferencias en las creencias aportadas por hombres y por mujeres, por lo que el factor sexo no resulta incidente en la percepción global de similitudes entre variedades del español. La globalización de las comunicaciones y los mayores movimientos internacionales y migratorios explican tales datos, según este investigador (Moreno Fernández 2015: 233), así como determinadas marcas simbólicas, concretamente la idea de que el español de España es preferible o mejor, más nuclear por razones históricas y de prestigio, y la fácil identificación por caracterizarse por rasgos muy conocidos (distinción entre /s/ y /θ/ para el castellano, yeísmo rehilado para la variedad rioplatense).

En 2014, Miguel Ángel Quesada trazó la división dialectal del español de América desde la percepción de los hablantes, a partir de los datos de opinión recogidos en una encuesta para estudiar *Actitudes lingüísticas e Identidad en Hispanoamérica y España* (Chiquito y Quesada Pacheco 2014), realizada a 7600 informantes, 400 de cada capital de 19 países hispanohablantes, en la que se formulan dos instrucciones sobre cercanía y distancia entre la variedad propia y las de otros países americanos de habla hispana (Pregunta 29. *Diga/mencione tres países donde hablan el español/castellano igual o parecido a como usted lo habla*; Pregunta 30: *Diga/mencione tres países donde hablan el español/castellano diferente a como usted lo habla*) y llevó los resultados a mapas

⁷ El estudio es de gran envergadura, como se ha mencionado. En él se tratan, además de los temas a los que aquí atendemos y que acabamos de señalar, las diferencias de percepción entre nativos y no nativos al respecto, así como las que se dan entre españoles y americanos, que nosotros no recogemos en este trabajo por quedar fuera del objeto específico de investigación ahora.



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

que los sintetizan y visualizan de manera clara. Las preguntas de investigación que se formuló Quesada (2014: 259) son similares a las que intentamos dar respuesta en este artículo, pero nosotros lo haremos a partir de la información proporcionada por madrileños y puesta en relación con la propia variedad, la castellana de la capital española, lo que puede servir como complemento a los resultados proporcionados por el dialectólogo. Para la pregunta de si los entrevistados son capaces de percibir diferencias dialectales, Quesada concluye que sí, sin lugar a duda (Quesada 2014: 306). En relación con *¿a qué países o regiones de la América hispana asocian los entrevistados su manera de hablar?*, Quesada determina que se cumple el principio de la proximidad apuntado por Montgomery (2012), pues los hablantes perciben como cercanas las variedades de los países próximos y, además, lo hacen formando un «continuum dialectal perceptual» en el que se gradúa la cercanía según la distancia física (Quesada 2014: 292), y que suele haber reciprocidad en las consideraciones, excepto en casos, como México, percibido como cercano por hablantes de distintos países distantes geográficamente, especialmente de la zona andina y Paraguay —pero no a la inversa—, para los que operan sin duda aspectos históricos, culturales y de prestigios lingüísticos (Quesada 2014: 306). Por último, Quesada constata que las respuestas de los entrevistados confirman propuestas de división dialectal presentadas en estudios clásicos y actuales dialectológicos y geolingüísticos sobre el español de América, concretamente la que parte de la división dialectal de Henríquez Ureña (1921), y que, a través de Moreno Fernández (1993, 2009) llega hasta PRECAVES XXI, en donde se toma como base, pues los datos apuntan a que se percibe de manera diferencial México y América Central (con conglomerados zonales según proximidad física), el Caribe (con dos áreas, insular y continental, aunque muy próximas), la región andina y el cono sur con dos franjas diferenciadas, la chilena y la rioplatense (Quesada 2014: 290-291). El mapa 1 reproduce el número 20 de Quesada Pacheco (2014), y permite ver, mediante colores e intensidades, la división dialectal perceptual configurada por los hablantes americanos en su estudio.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Mapa 1. División dialectal perceptiva de América, según los hablantes. Reproducido de Quesada Pacheco (2014: 291).

Finalmente, en 2019, Carla Amorós y Miguel Á. Quesada ofrecieron información de gran interés sobre la relación estrecha que existe entre conciencia sociolingüística, percepción y pluricentrismo. Aunque el propósito del estudio concreto del que proceden los datos no es el mismo que el que nos ocupa aquí, pues se centra de manera específica en valoraciones y actitudes lingüísticas, ofrece hallazgos relevantes que nos permiten establecer comparaciones con los nuestros y confirmar zonificaciones perceptivas, ahora bajo el prisma de que «las actitudes lingüísticas son una muestra del comportamiento prescriptivo universal; proporcionan información de primera mano sobre los valores culturales de una comunidad de habla y tienen evidentes repercusiones en la dinámica de la variación y del cambio lingüísticos» (Amorós y Quesada 2019: 10). En relación con ello, la percepción de los usos lingüísticos se vincula a la normatividad, dado que es natural que aparezcan creencias y valoraciones al ser conscientes de la existencia de variación geolectal. Y ello lleva al pluricentrismo

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

lingüístico, en el que los hablantes reconocen sus variedades como normativas y ejemplares, por el valor de construcción de identidad comunitaria que poseen (Villena Ponsoda y Vida Castro 2017), y muestran «desconfianza ante el empleo de una variedad que les parece excesivamente alejada del modelo lingüístico de su endogrupo» (Amorós y Quesada 2019: 14). Según Amorós y Quesada (2019: 16), el policentrismo es, en líneas generales, el modelo que opera en la actualidad para el español, ya que existen varias normas cultas en núcleos específicos idiomáticos, aunque siga perviviendo la idea de que donde mejor se habla es en la zona central española (Cestero y Paredes 2018c) y, por tanto, se siga considerando la variedad castellana como la mejor de todas, la ejemplar, lo que no implica ya que no se perciban otras variedades como prestigiosas, y se mantengan, especialmente las que se caracterizan por convergencias hacia los estándares y divergencias identitarias (Villena Ponsoda 2008; Hernández Campoy y Villena Ponsoda 2009; Villena Ponsoda y Ávila Muñoz 2014; Villena Ponsoda y Vida Castro 2017). Los últimos resultados que apuntan Amorós y Quesada (2019: 18) tienen que ver con la homogeneidad de la lengua y el reconocimiento de variedades, la unidad lingüística en la diversidad geolectal y cultural, que podemos relacionar también con las valoraciones de los informantes sobre dónde se habla mejor español y sus percepciones de proximidad y distancia entre variedades no excesivamente marcadas.

Con estos precedentes, nos hemos planteado preguntas de investigación que se refieren a la identificación o reconocimiento de las variedades, a la percepción de similitud con la variedad propia y al rango jerárquico que se atribuye a las variedades. Las preguntas concretas son estas:

- ¿Los hablantes madrileños identifican o reconocen diferentes variedades cultas del español?, ¿en qué grado lo hacen?
- ¿Cuál es la percepción que tienen los hablantes madrileños de proximidad o lejanía de las variedades cultas del español con respecto a la propia, la castellana?
- ¿Existe alguna variedad del español que pueda considerarse mejor o más prestigiosa para los madrileños?

En este trabajo damos respuesta a estas cuestiones y, con ella, aportamos datos sobre la percepción que tienen los madrileños de la variación geolectal del español en el siglo XXI, que nos llevan a la confirmación de que opera un modelo pluricéntrico con pervivencia de un español más prestigioso, que los madrileños asocian al de su variedad.

2. Cuestiones metodológicas

Como se ha mencionado con anterioridad, el estudio del que aquí damos cuenta se inscribe en el *Proyecto para el estudio de las creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI (PRECAVES XXI)*, que comenzó su andadura en forma de red de investigación coordinada en 2015 con el objetivo fundamental de conocer e informar de la percepción, de las creencias y de las actitudes de los hablantes de español hacia las variedades tenidas por cultas y normativas, puestas en relación con las propias. Para desarrollarlo, tomamos como variedades cultas normativas las 5 áreas establecidas para América por Henríquez Ureña en 2021, corroboradas desde la dialectología perceptiva por Quesada Pacheco (2014) —mexicana, caribeña, andina,

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

chilena y rioplatense—, a las que se añaden tres áreas más en España —castellana, andaluza, canaria— (Moreno Fernández 1993, 2009).

La encuesta de PRECAVES XXI consiste en un cuestionario que combina técnicas directas e indirectas de recogida de datos, basado en las pruebas pioneras de pares falsos (Lambert, Hodgson, Gardner y Fillenbaum 1960). Dura aproximadamente una hora y se estructura en dos bloques fundamentales: recogida de datos personales y sociológicos y realización del cuestionario de creencias y actitudes a partir de la escucha de grabaciones, en las que un locutor, hombre o mujer con nivel de instrucción superior de cada una de las ocho zonas geolectales, habla sobre los problemas del tráfico (discurso oral) o lee un texto sobre la vivienda (discurso leído). La encuesta consta, por tanto, de 16 audiciones en total en relación con cada una de las cuales se formula siempre la misma batería de preguntas⁸.

En la fase actual del PRECAVES XXI, se trabaja con un muestreo representativo del universo que sirve de base al estudio sociolingüístico. A este efecto, se ha establecido como base una muestra por cuotas con afijación uniforme, preestratificada por sexo, edad y nivel de instrucción. Para la caracterización de los informantes atendemos a los siguientes criterios:

- 1) Sexo: Hombre.
Mujer.
- 2) Edad: 1.ª Generación (jóvenes): de 20 a 34 años, ambos incluidos.
2.ª Generación (adultos): de 35 a 54 años, ambos incluidos.
3.ª Generación (mayores): de 55 años o más.
- 3) Nivel de instrucción:
Grado de instrucción I. Sin estudios o con estudios primarios: entre 5 y 9 años aproximadamente de escolarización.
Grado de instrucción II. Con estudios secundarios: entre 10 y 14 años aproximadamente de escolarización.
Grado de instrucción III. Con estudios superiores: 15 años aproximadamente de escolarización o más.

El tamaño de la muestra debe ajustarse a los niveles de representatividad que se consideran adecuados en los trabajos de sociolingüística, pero se ha establecido un tamaño mínimo de 108 informantes por ciudad o zona estudiada, lo que implica 6 sujetos por casilla. En el caso de la Comunidad de Madrid, que es la zona que ahora nos ocupa, hemos aumentado el número de entrevistas previsto, pues hemos querido recoger datos de 8 sujetos por casilla, 4 de la capital española y otros 4 de urbes del resto de la Comunidad; así, la muestra que manejamos asciende a 144 encuestas y queda configurada como sigue:

⁸ En Cestero y Paredes (2014, 2015, 2018a, 2018b) y Paredes y Cestero (2018) se da cuenta detallada de la metodología del proyecto, por lo que remitimos a tales trabajos para más información y aportamos aquí los datos básicos sobre la muestra representativa sociológicamente con la que trabajamos y sobre las preguntas que analizamos específicamente.



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

		N
Sexo	Hombres	72
	Mujeres	72
Edad	1.ª Generación: 20 - 34 años	48
	2.ª Generación: 35 - 54 años	48
	3.ª Generación: 55 años o más	48
Nivel de estudios	I. Sin estudios o estudios primarios	48
	II. Estudios secundarios	48
	III. Estudios superiores	48
Lugar de residencia	Madrid capital	72
	Otra localidad de la Comunidad de Madrid	72
TOTAL DE ENCUESTAS		144

Tabla 1. Muestra para el estudio de creencias y actitudes de hablantes madrileños.

El estudio combina el análisis cualitativo con el cuantitativo para extraer conclusiones sobre la percepción que tienen los hablantes madrileños de varios aspectos relativos a las variedades del español, tales como el grado de identificación o reconocimiento a partir de las audiciones, la percepción de proximidad o lejanía de las variedades del español con respecto a la propia, castellana, o el prestigio de las variedades. El análisis cualitativo procede de los presupuestos metodológicos del proyecto PRECAVES XXI y se ha aplicado en la interpretación de los resultados obtenidos en esta ocasión. Los análisis cuantitativos, para los que nos hemos servido de las herramientas que proporciona el programa SPSS, contienen datos de estadística descriptiva básica y tablas de contingencia con las correspondientes pruebas de significación estadística.

3. Las variedades del español desde la percepción de los madrileños: trabajando desde la dialectología (y la sociolingüística) perceptiva

La dialectología perceptiva tiene como objetivo dar cuenta de la manera en que los hablantes no especialistas perciben las diferencias entre variedades lingüísticas y, entre las diversas técnicas de que se sirve (*vide supra* nota 5), vamos ahora a centrarnos en tres: el establecimiento de grado de similitud o diferencia entre variedades con respecto a su propia variedad, la valoración de las variedades y la identificación de variedades. Nos ocuparemos, para ello, de analizar cuantitativa y cualitativamente las respuestas de nuestros informantes a las siguientes preguntas o instrucciones del cuestionario PRECAVES XXI:

- ¿De qué país o región cree que es la persona que habla?
- Valore la proximidad entre su propia pronunciación y la de la persona que ha hablado.
- En su opinión, ¿en qué región o zona se habla mejor el español?

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI****3.1. Identificación o reconocimiento de variedades del español**

Un primer aspecto de interés en relación con cómo el hablante no especializado percibe las variedades del español tiene que ver con la capacidad de reconocimiento de la diversidad de acentos del español, es decir, hasta qué punto son capaces de identificar el origen geográfico de las personas a quienes están escuchando hablar en las grabaciones. Para ello, en cada una de las audiciones del cuestionario PRECAVES XXI se formula una pregunta sobre el país o región de origen de la persona que habla, una pregunta abierta que permite al encuestado diferentes grados de precisión en su respuesta. La diversidad de repuestas obtenidas se ha codificado en cuatro grupos: 1) identificación exacta, 2) identificación aproximada, 3) identificación errónea y 4) no contesta.

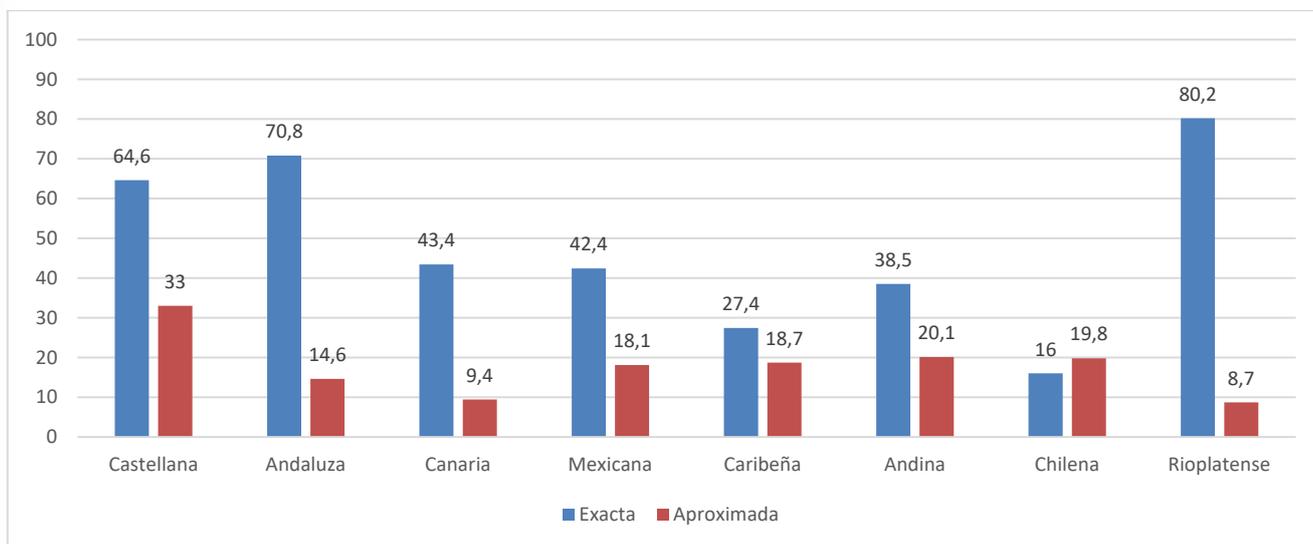
Del total de 2304 audiciones que contienen las encuestas en conjunto, se ha identificado con exactitud la procedencia de los hablantes en 1104 ocasiones (47,9 %) y en 414 (18,0 %) se reconocen de manera aproximada, mientras que en 706 casos (30,6 %) se han producido errores en la identificación y no se contesta a la pregunta planteada en 80 ocasiones (3,5 %). Se puede afirmar, por tanto, que en términos generales los madrileños mayoritariamente tienen conciencia de la existencia de variedades dentro del español, al menos de las variantes cultas que se someten a evaluación en la encuesta del PRECAVES XXI. Además, son capaces de identificar el área lingüística de la persona que escuchan hablar con un alto grado de exactitud⁹.

El gráfico 1 muestra en porcentajes el grado en que los locutores madrileños identifican cada una de las variedades estudiadas. En la primera columna aparece el porcentaje de identificación exacta, es decir, aquellos casos en los que el entrevistado ha anotado una ciudad, región o país —para el caso de las regiones americanas— que pertenecen a las del locutor de la grabación, y en la segunda los de identificación aproximada, esto es, cuando anotan un área geográfica amplia y poco precisa, del tipo «España» o «Hispanoamérica» o un área próxima con la que la variedad en cuestión comparte rasgos dialectales¹⁰.

⁹ De hecho, la metodología del PRECAVES XXI permite determinar para cada encuestado su capacidad de reconocer o identificar el origen de los hablantes por su manera de pronunciar el español. Este índice, que hemos denominado *Índice Individual de Reconocimiento de Acentos (IndIRA)*, se ofrece como un valor entre 1 y 0, donde 1 equivaldría a la identificación exacta de las 16 encuestas del cuestionario y 0 el error en todas ellas. Los madrileños obtienen de media un *IndIRA* de 0,57, es decir, tienen más aciertos que errores en conjunto en la identificación de variedades, y un 14 % de los encuestados obtiene un valor por encima del 0,7. El rango de puntuaciones oscila entre el mínimo de 0,19, correspondiente a una mujer joven de estudios primarios, y el máximo de 0,94, que alcanza una mujer del segundo grupo etario y estudios primarios.

¹⁰ Un aspecto de relevancia para este análisis y los posteriores que se realizarán en este trabajo tiene que ver con el peso porcentual de la identificación aproximada para la variedad castellana que aparece en el gráfico 1. Como se ve, asciende al 33 % el número de madrileños que ha respondido «España» al contestar a la pregunta sobre el origen de los locutores. Este porcentaje tan amplio ha de ser correctamente interpretado, no en el sentido de que los hablantes no sean capaces de mayor precisión, sino más bien en el sentido de que los madrileños que así responden establecen una suerte de igualdad entre el modo de hablar castellano y el país. En esta respuesta genérica ha podido influir también el hecho de que la formulación de la pregunta era sobre el «país o región» del locutor. El porcentaje de identificación aproximada baja mucho en el caso de las otras dos variedades españolas, lo que sí implica en este caso —entendemos—, una menor capacidad de identificación del origen de los locutores. En consecuencia, para no falsear los resultados, en los análisis que seguirán, se tomará solo el dato de la identificación exacta para todas las variedades, excepto en la castellana, donde se analizará conjuntamente la identificación exacta y la aproximada.



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI****Gráfico 1.** Porcentajes de identificación exacta y aproximada de las variedades del español.

Tres variedades obtienen un alto grado de identificación: la castellana, la rioplatense y la andaluza, con valores porcentuales por encima del 85 % o incluso rayando el 100 %, si tomamos la identificación exacta y aproximada. La variedad más claramente identificada o reconocida por los madrileños es la propia, como cabía esperar, dado que, al ser la central, castellana, se asocia directamente con el país España. Prácticamente los 144 informantes de la muestra han identificado correctamente su variedad en las audiciones, pues, de las 288 grabaciones escuchadas, se han identificado 281 como castellana exacta o aproximadamente, y tan solo dos identificaciones erróneas; en cuatro encuestas no se ha contestado a esta pregunta, tres de ellas correspondientes a discurso oral del locutor masculino y una de la lectura de la locutora. La variedad rioplatense es la segunda mejor reconocida por los madrileños, identificada de manera exacta en el 80,2 % de los casos y de manera aproximada el 8,7 %. La variedad andaluza también es altamente reconocible por los madrileños, identificada con exactitud en el 70,8 % de las ocasiones y de manera aproximada en el 14,6 %. Estas tres variedades más reconocibles o identificables tienen en común la presencia de rasgos fónicos característicos, exclusivos a veces, y claramente diferenciadores respecto al resto de dialectos del español: la distinción /s::θ/ para el castellano, el rehilamiento de /j/ en la variedad rioplatense y, para el andaluz, un conjunto de rasgos fónicos, como el ceceo, la realización fricativa de /tʃ/, etc., factor mencionado como explicativo también para los resultados obtenidos en su estudio por Moreno Fernández (2015).

En la zona de grado medio de identificación se encuentran la variedad mexicana, la andina y la canaria. La variedad mexicana y centroamericana es identificada exactamente en el 42,4 % de los casos, a los que hay que sumar el 18,1 % de identificaciones aproximadas. Los madrileños han reconocido con precisión a los locutores de la región andina en el 38,5 % y de manera aproximada el 20,1 %. Y por lo que respecta a la variedad canaria, se percibe con nitidez por el 43,4 % de los encuestados y de manera algo menos clara por el 9,4 %.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Solo se sitúan por debajo del 50 % en el grado de identificación la variedad caribeña y la variedad chilena. La primera de ellas alcanza el 27,4 % de los casos de identificación exacta, a los que se añade el 18,7 % de identificaciones aproximadas. La variedad chilena, por último, es la menos reconocible para los encuestados madrileños, quienes solo la identifican con precisión en el 16 % de los casos y de manera indirecta en el 20,1 %.

Otra manera de obtener información sobre la manera en que se perciben las variedades consiste en analizar los casos de identificación errónea. Puesto que los encuestados casi nunca han dejado sin responder la pregunta sobre el origen de la persona a la que escuchan, sus respuestas tienen valor más allá de si la identifican correctamente o no. Los casos de identificación inexacta permiten observar de manera complementaria las variedades que los hablantes conciben como más próximas entre sí, especialmente si los errores en la identificación de dos variedades se producen en ambos sentidos: si la variedad A se confunde a menudo con la variedad B significa que para los encuestados ambas variedades están muy poco diferenciadas, como se podrá observar más adelante (véanse, al respecto, la Ilustración 2 y los comentarios explicativos).

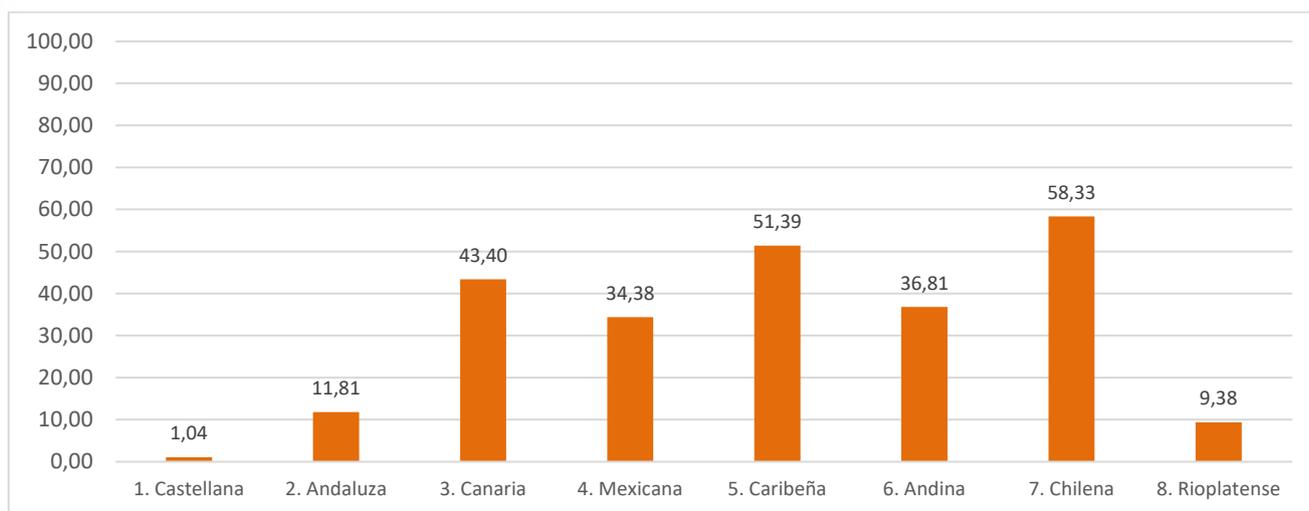


Gráfico 2. Porcentajes de identificación errónea de las variedades del español.

El gráfico 2 —complementario del gráfico 1—, presenta el porcentaje de errores de identificación de las ocho variedades analizadas. El mayor porcentaje de errores corresponde a la variedad chilena, que se impone como la menos diferenciada para los madrileños, seguida de la variedad caribeña, ambas por encima del 50 % de errores. Es llamativo también el porcentaje de errores que alcanza el canario, que curiosamente coincide con el de identificaciones exactas, sobre todo por tratarse de una variedad española, de mayor proximidad por tanto con los madrileños. El índice de errores en la identificación es muy bajo para el andaluz y para la variedad rioplatense, además de la variedad propia castellana.

Aún es posible incrementar la información aportada por los errores de identificación si se observan los datos en una doble línea: por una parte, ver qué asignaciones erróneas se producen al escuchar a los locutores de las

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

grabaciones de cada variedad y, por otra, qué cantidad de asignaciones erróneas recibe cada área dialectal. El primer aspecto se observa en las filas de la tabla 2 y el segundo en las columnas.

	Identificación errónea asignada al área:									TOTAL
	1. Cast.	2. Andal.	3. Canar.	4. Mex.	5. Carib.	6. Andin.	7. Chil.	8. Riopl.	Otras	
1. Castellana	-	1	0	0	0	0	1	0	0	2
2. Andaluza	12	-	4	2	2	5	2	0	7	34
3. Canaria	5	48	-	7	8	12	12	6	27	125
4. Mexicana	3	1	0	-	10	62	9	9	5	99
5. Caribeña	1	1	28	14	-	74	14	9	7	148
6. Andina	1	1	1	54	26	-	8	9	5	105
7. Chilena	4	20	27	14	21	33	-	30	17	166
8. Rioplatense	0	3	3	4	7	3	3	-	4	27
TOTAL	26	75	63	95	74	190	48	63	72	706

Tabla 2. Identificaciones erróneas de las variedades del español por parte de los madrileños.

Los locutores castellanos son considerados de otras áreas en apenas 2 casos: un encuestado cree que quien habla es originario de Perú y otro considera que es de Extremadura —lo cual solo es un error relativo, dadas las similitudes de algunas hablas castellanas con hablas extremeñas—. Los casos en los que se identifican otras variedades como castellana ascienden a 26: en 12 audiciones los encuestados consideran que oyen a hablantes castellanos cuando están hablando locutores andaluces; lo mismo sucede en cinco ocasiones con canarios, en cuatro con chilenos, en tres con mexicanos y con caribeños y andinos solo en una ocasión; merece la pena anotar también que en ningún caso se confunde a locutores rioplatenses con hablantes castellanos. La confusión sucede más cuando el discurso es leído (19/26) que cuando es oral (7/26), sin que influya que el locutor sea masculino o femenino.

Cuando oyen hablar a locutores andaluces, 34 encuestados consideran que proceden de territorios distintos de Andalucía. Entre quienes los consideran originarios de otras regiones de España, cinco creen que son de Madrid, 3 de Castilla La Mancha y 4 de Canarias. Los que creen que son americanos, señalan genéricamente que son de Sudamérica o Hispanoamérica o bien concretan que de Perú (en 4 ocasiones), de Chile (2), de México (2), de Venezuela (2, una de ellas señalando específicamente Caracas) o de Colombia o Panamá (1 cada uno). Las grabaciones que se asignan erróneamente al andaluz son 75, de las cuales la mayoría pertenece a la variedad canaria (48), seguida de la chilena (20); hay 3 casos de confusión con la variedad rioplatense y en una ocasión cada una con las variedades mexicana, caribeña, andina y castellana. El error en la asignación tiene lugar especialmente cuando el discurso es leído (57/75) y de una locutora femenina (56/75).

A los locutores canarios se les confunde con hablantes de otros orígenes en 125 ocasiones. La mayoría de las veces la confusión se produce con los andaluces (48), pero también es alto el número de veces en que se considera que el hablante es de la región andina o de la chilena, con 12 casos cada uno. Otros orígenes erróneos asignados a estos locutores son la región caribeña (8 veces) y la rioplatense (6); con hablantes de norte de España son confundidos en 2 ocasiones (Madrid y Cantabria), a los que hay que añadir un caso en que se confunde con hablantes gallegos y las dos ocasiones en que se considera que se trata de hablantes rumanos, algo que resulta

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

especialmente llamativo pues es uno de los pocos casos en los que al locutor de la grabación se le asigna una lengua diferente del español. Las grabaciones que los madrileños identifican como canarias sin serlo son 63, que se reparten entre la variedad caribeña (28) y la chilena (27); en cuatro ocasiones se confunden con andaluces y en tres con rioplatenses; no hay casos de confusión con hablantes castellanos y mexicanos. En estos errores de identificación no incide el tipo de discurso, pero sí la voz del locutor, que ocurre más cuando se trata de una voz femenina (41/63).

Los hablantes mexicanos son identificados inexactamente en 99 ocasiones. Las atribuciones erróneas a España se reparten entre Andalucía (1), Madrid (1), Valencia (1) o España (2), sin más especificaciones. Dentro de América, el habla mexicana es confundida sobre todo con la variedad andina (62 casos), pero también con la caribeña (10), la chilena (9) o la rioplatense (9). Las grabaciones identificadas erróneamente como mexicanas o centroamericanas son 95, de las cuales la mayoría corresponden a locuciones del área andina (54) y en menor medida a hablantes de las áreas caribeña o chilena (14 cada una); en 4 ocasiones la confusión se produce con hablantes rioplatenses, en 7 con canarios y en 2 con andaluces; nunca se confunden con hablantes castellanos. La mayoría de las confusiones se produce cuando el locutor es un hombre (60/94) y no parece tener influencia el tipo de discurso, leído u oral libre.

Las elocuciones de los hablantes caribeños son confundidas en 148 casos, lo que supone el segundo porcentaje más elevado en cuanto a atribuciones erradas. ¿Con quiénes se confunde a los caribeños? Entre las variedades americanas fundamentalmente con hablantes andinos (74 veces), seguidos de chilenos (14), mexicano-centroamericanos (14) o rioplatenses (9). En 34 grabaciones se les atribuye origen español, de las cuales en 28 se los vincula al canario. Las grabaciones que los madrileños asignan erróneamente a la variedad caribeña son 74, que corresponden sobre todo a locuciones del área andina (26) o del área chilena (21), y en menor medida a la zona mexicana (10), canaria (8), rioplatense (7) o andaluza; de nuevo no hay casos de confusión cuando oyen hablar a locutores castellanos. Sobre los errores de identificación no parece incidir ni el tipo de discurso ni que la voz evaluada sea de un locutor masculino o femenino.

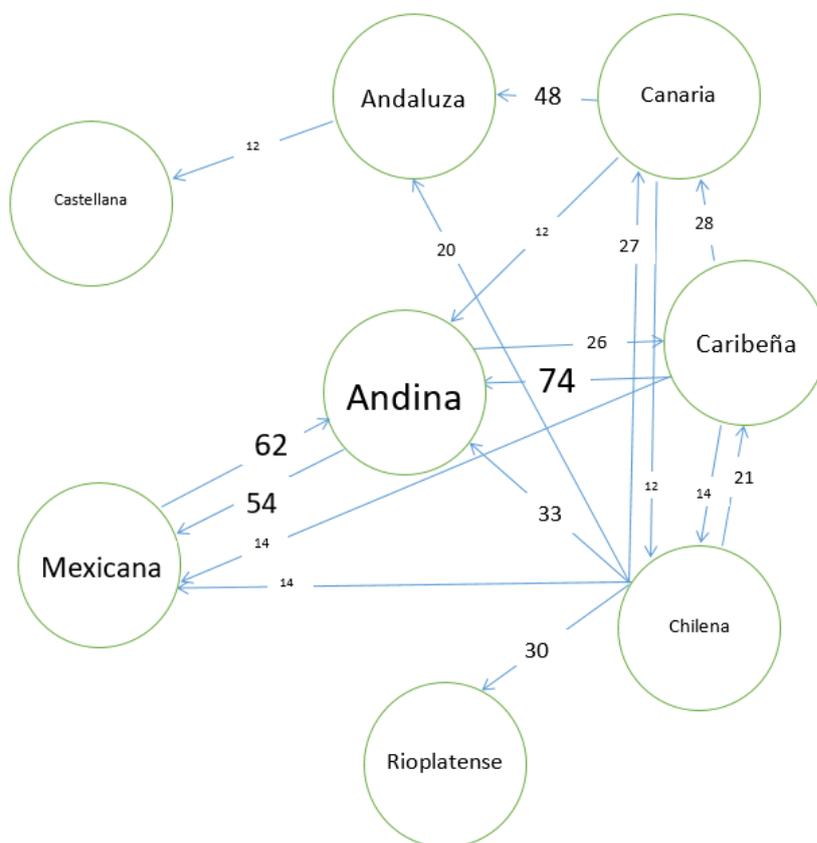
Los locutores andinos son incorrectamente identificados en 106 grabaciones. La mayor parte de las respuestas erradas les atribuye un origen mexicano (54 casos) o caribeño (26); en nueve ocasiones se considera que se trata de hablantes de la variedad rioplatense y en ocho que son chilenos. Solo seis veces se considera que sean originarios de España, especificándose que son de Andalucía, Canarias o Madrid en una ocasión cada una. En una ocasión se relaciona a estos locutores con Brasil y en otra con Europa, sin especificarse más. Las grabaciones que se asignan erróneamente al área andina son 190; las áreas con las que se confunden son sobre todo el Caribe (74) y México y Centroamérica (62), aunque también es importante el número de veces que se confunden con hablantes de Chile (33) o de Canarias (12), y ya en menor medida con hablantes andaluces (5), rioplatenses (2) o castellanos (1). Aunque los desaciertos están bastante equilibrados, predominan ligeramente cuando se trata de discurso leído (100/190) y cuando el que habla es un hombre (99/190).

A los hablantes chilenos es a quienes se identifica con menos acierto, pues se encuentran 166 errores del total de 288 grabaciones. La asignación errónea de origen se reparte entre quienes los consideran naturales de España y quienes los consideran de otras áreas americanas. Entre quienes los consideran españoles, 27 creen

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

que son de Canarias, 20 de Andalucía y 4 de Castilla, además de quienes no especifican más allá de anotar *España*. Para 33 encuestados se trata de hablantes andinos, 30 creen que son de la zona rioplatense, 21 los considera del área caribeña y 14 cree que son mexicanos. En una ocasión se consideran originarios de Florida (USA) y en otra el encuestado anota Chipre, donde no hay que descartar que se trata de error en el nombre del país. Las grabaciones que se consideran chilenas erróneamente son 48: 14 de locutores caribeños, 12 canarios, 9 mexicanos, 8 andinos, 3 rioplatenses y 2 andaluces. Las identificaciones erróneas están repartidas por igual entre los locutores femeninos y masculinos, pero son mayoritarias cuando se trata de texto leído (30/48).

Por último, los locutores argentinos son considerados de otras áreas en 27 casos. Ningún madrileño los cree originarios del área de Castilla, pero sí los consideran andaluces o canarios, en tres ocasiones cada uno. La asignación de un origen caribeño es la que alcanza un número más elevado (7 veces), en cuatro son considerados mexicanos y creen que son de la región andina o de Chile en tres ocasiones cada uno. Son 63 las grabaciones que los madrileños consideran erróneamente de la variedad rioplatense sin serlo. La identificación errónea más abundante se produce con los chilenos (30), seguido a distancia de mexicanos, caribeños, andinos (9 cada uno) y canarios (6); nunca hay confusión con hablantes castellanos o andaluces. No influye el tipo de discurso en la identificación errónea de la variedad rioplatense, pero se produce mayoritariamente cuando el locutor es un hombre (40/63).

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI****Ilustración 1.** Percepción de las variedades según las atribuciones erróneas del origen geográfico del locutor¹¹.

La ilustración 1, basada en los datos de la tabla 2, representa la percepción de las variedades a partir de las atribuciones erróneas del origen del locutor al que el encuestado está escuchando hablar. El análisis de las atribuciones erróneas confirma que para los madrileños la variedad propia es inequívoca y solo en unos pocos casos se considera castellanos a hablantes andaluces. Si los madrileños no identifican el origen del hablante, pero creen que es americano, suelen suponerlo mayoritariamente de algún país o región andinos. En este hecho puede influir, por una parte, que se trata de un área geográfica muy extensa, formada por un elevado número de países, pero es posible que también influyan las similitudes fonéticas que se han descrito en los trabajos dialectales entre los dialectos de las tierras altas americanas y el castellano, especialmente en la conservación de los sonidos en coda silábica¹². La variedad chilena es la que se identifica con más dificultad por parte de los madrileños, que prácticamente la pueden confundir con cualquier otra, salvo con la propia. Por último, la ilustración da cuenta también de las confusiones recíprocas, indicadoras de los acentos más similares y por tanto

¹¹ El vector indica la dirección del error; el número, en tamaño relativo, expresa la cantidad de respuestas erróneas en cada caso. Solo se reflejan las atribuciones erróneas superiores a 10 casos.

¹² Montes Giraldo (1995) habla de la existencia de dos «superdialectos» del español atendiendo a la fonética: el continental-interior, conservador, y el andaluzado o costero-insular, innovador. Las áreas castellana y andina se encuadrarían en el primero de estos; véase también Moreno Fernández (2009: 80-81).

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

más confundibles. Las confusiones alcanzan los valores más altos para las variedades andina y mexicana, en un número similar de ocasiones para ambas direcciones, y para la andina y la caribeña, donde la dirección de la confusión se produce sobre todo al oír hablar a caribeños; en menos ocasiones se produce confusión recíproca de los chilenos con los caribeños y con los canarios.

En definitiva, los errores en la asignación del origen de los locutores ponen de relieve las interrelaciones que se producen en la percepción de las variedades del español. Como se ha visto, cualquiera de las variedades —incluida la propia— puede ser percibida como procedente de España o de América, si bien hay mayor tendencia a ubicarla en el continente correcto, aunque haya equivocación en el área específica. Tres áreas son las que más a menudo son confundidas, en paralelo con lo que ocurría en el caso de las identificaciones exactas: la chilena, la caribeña y la canaria, que son percibidas, por tanto, como las de características menos diferenciadas. Cuando se trata de asignar áreas, la asignación errónea recae sobre todo en el área andina, acaso porque es la que ocupa una mayor extensión geográfica.

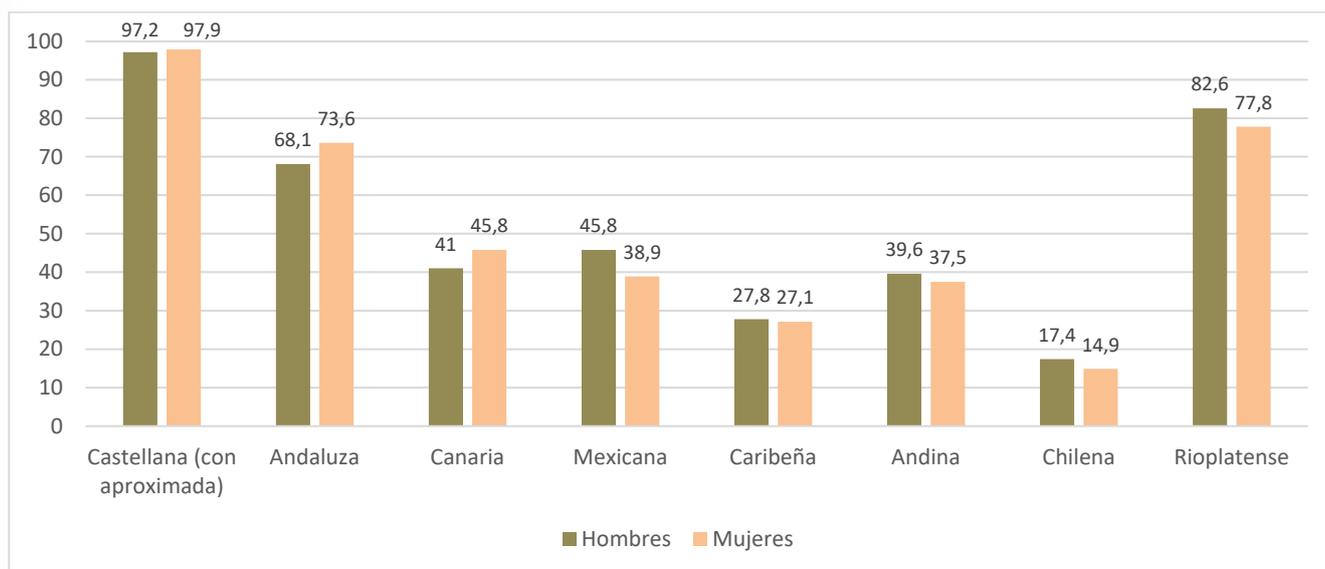


Gráfico 3. Identificación exacta de variedades del español según el sexo de la persona encuestada.

Si atendemos ahora a la incidencia de factores sociales como el sexo, la edad o el nivel de instrucción en la identificación de variedades del español, descubrimos algunos datos interesantes. Los números no reflejan diferencias relevantes en la identificación exacta (y aproximada en el caso de la variedad castellana) que hacen hombres y mujeres, aunque sí podemos mencionar algunos aspectos básicos. En general, es poca la diferencia en cifras absolutas que hay entre hombres y mujeres en identificación exacta (564 ellos y 540 ellas), y algo mayor es en identificación aproximada en el caso de las mujeres (233 ellas y 177 ellos) y en identificación errónea en el caso de los hombres (373 frente a 337). El gráfico 3 permite ver las escasas diferencias también en proporción;

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

como puede apreciarse, las mujeres identifican de manera exacta algo más que los hombres las variedades españolas y los hombres lo hacen con las americanas¹³.

En el caso de la edad, las diferencias son algo más marcadas. En cifras absolutas, los mayores son los que más identificaciones exactas hacen (376), seguidos de los adultos (367) y de los jóvenes (361), y ocurre a la inversa en las identificaciones aproximadas (108, 145 y 157, respectivamente); ahora bien, también son los mayores los que más identificaciones erróneas producen (255), seguidos de los adultos (238) y de los jóvenes (217), lo que podría explicarse por la mayor exposición a variedades geolectales de los jóvenes, especialmente a través de los medios de comunicación masiva. El gráfico 4 permite ver resultados en forma de porcentajes:

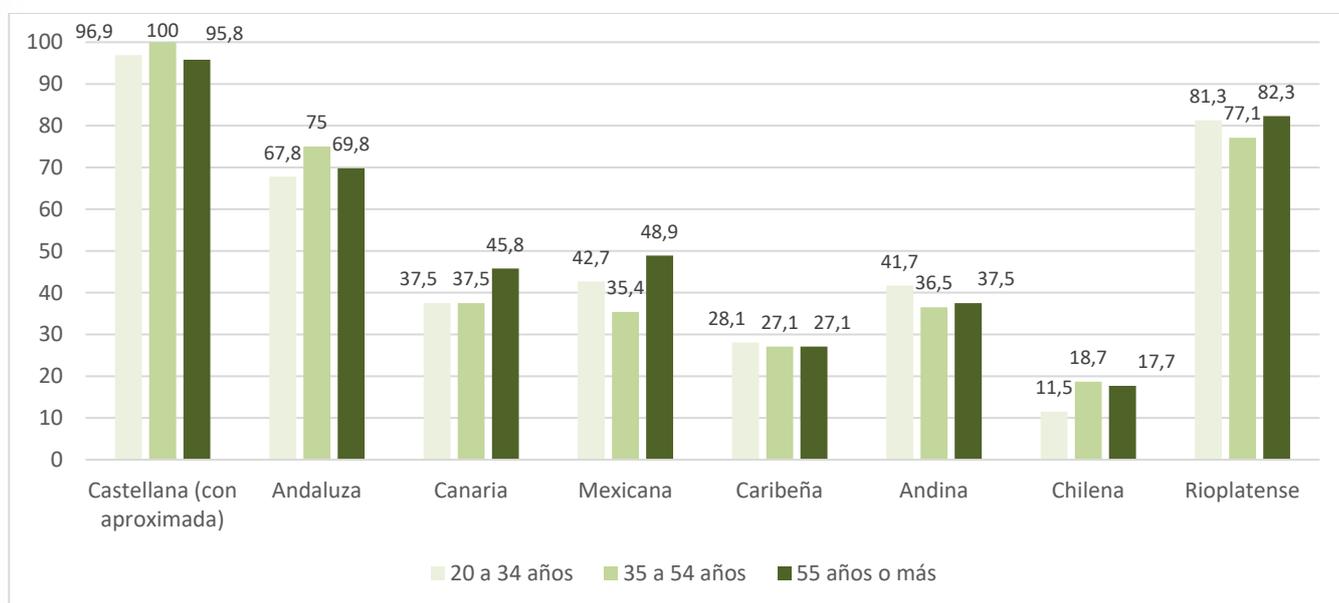


Gráfico 4. Identificación exacta de variedades del español según el grupo etario de la persona encuestada.

Como puede apreciarse, los datos parecen indicar que los mayores son los que más reconocen variedades como la rioplatense, mexicana y canaria, quizás por exposición a ellas a través de la televisión, internet u otros medios de comunicación. Los jóvenes solo identifican mejor que los demás grupos la variedad andina y la caribeña. Finalmente, los adultos identifican de manera exacta más frecuentemente que los demás grupos etarios la variedad propia, castellana, la andaluza y la chilena (esta última la menos marcada quizás, y a la que menos exposición hay desde el centro de España).

Finalmente, si atendemos al nivel de instrucción de los informantes, obtenemos de nuevo resultados significativos, pero sin diferencias de gran relevancia. El grupo de personas con nivel de instrucción alto es el que más identificaciones exactas (383) y aproximadas hace, seguido, en lo que a identificación exacta se refiere, por los sujetos sin estudios (379) y por los sujetos con estudios medios (342). Las identificaciones erróneas son

¹³ Los resultados obtenidos en los análisis cuantitativos son siempre significativos. Hemos aplicado la prueba ji-cuadrado de Pearson y la sig. asintótica es prácticamente siempre 0,000, por lo que obviamos dar más cifras aquí relacionadas con la significación.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

justo las inversas: los sujetos que presentan más identificación errónea son los que tienen estudios medios (270), seguidos de los que tienen estudios primarios (241) y, bastante más de lejos, de los que tienen estudios superiores (199). Las cifras, en frecuencias relativas, son las que recogemos en el gráfico 5.

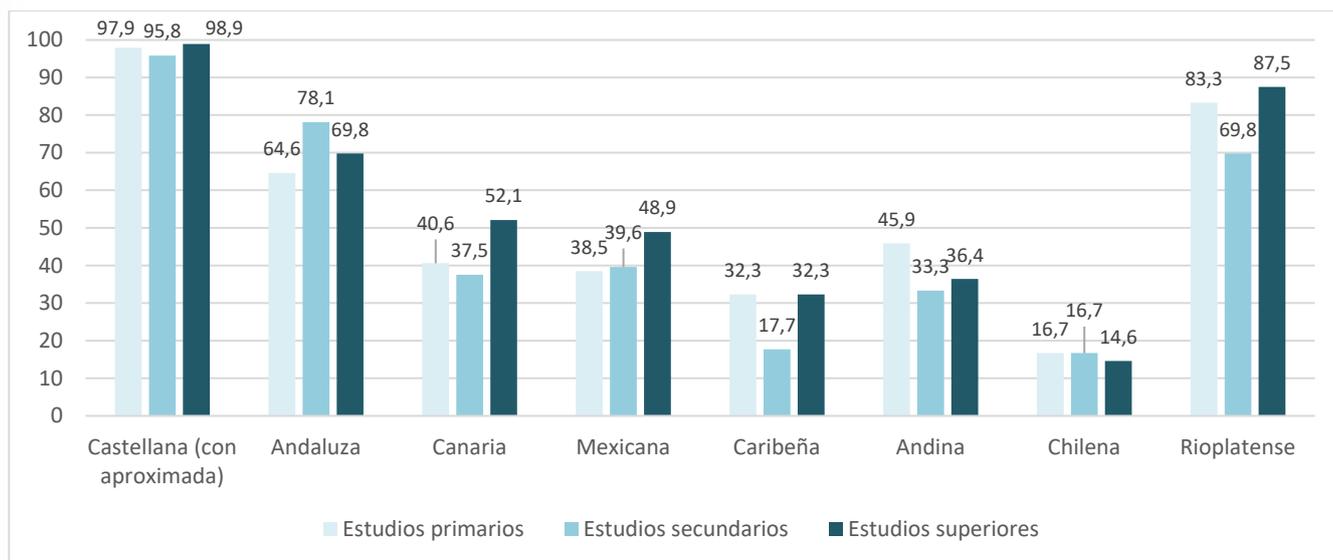


Gráfico 5. Identificación exacta de variedades del español según el nivel de instrucción de la persona encuestada.

Como puede apreciarse en el gráfico, las personas con nivel de instrucción superior son las que identifican mejor la variedad propia, la canaria, la mexicana, la caribeña y la rioplatense; la diferencia no es grande con los demás grupos de edad para el caso de la variedad castellana, y tampoco con los del primer nivel de instrucción para la variedad rioplatense y caribeña, pero sí es reseñable para el resto. Por otro lado, los informantes con nivel de instrucción básico son los que mejor reconocen la variedad andina y, junto con los de nivel secundario, la chilena, y los de estudios secundarios son los que mejor identifican la andaluza.

Finalmente, el cruce de los datos procedente de las variantes de sexo, edad y nivel de instrucción tampoco arroja diferencias marcadas. Los gráficos que siguen lo recogen en porcentajes.

La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños. Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI

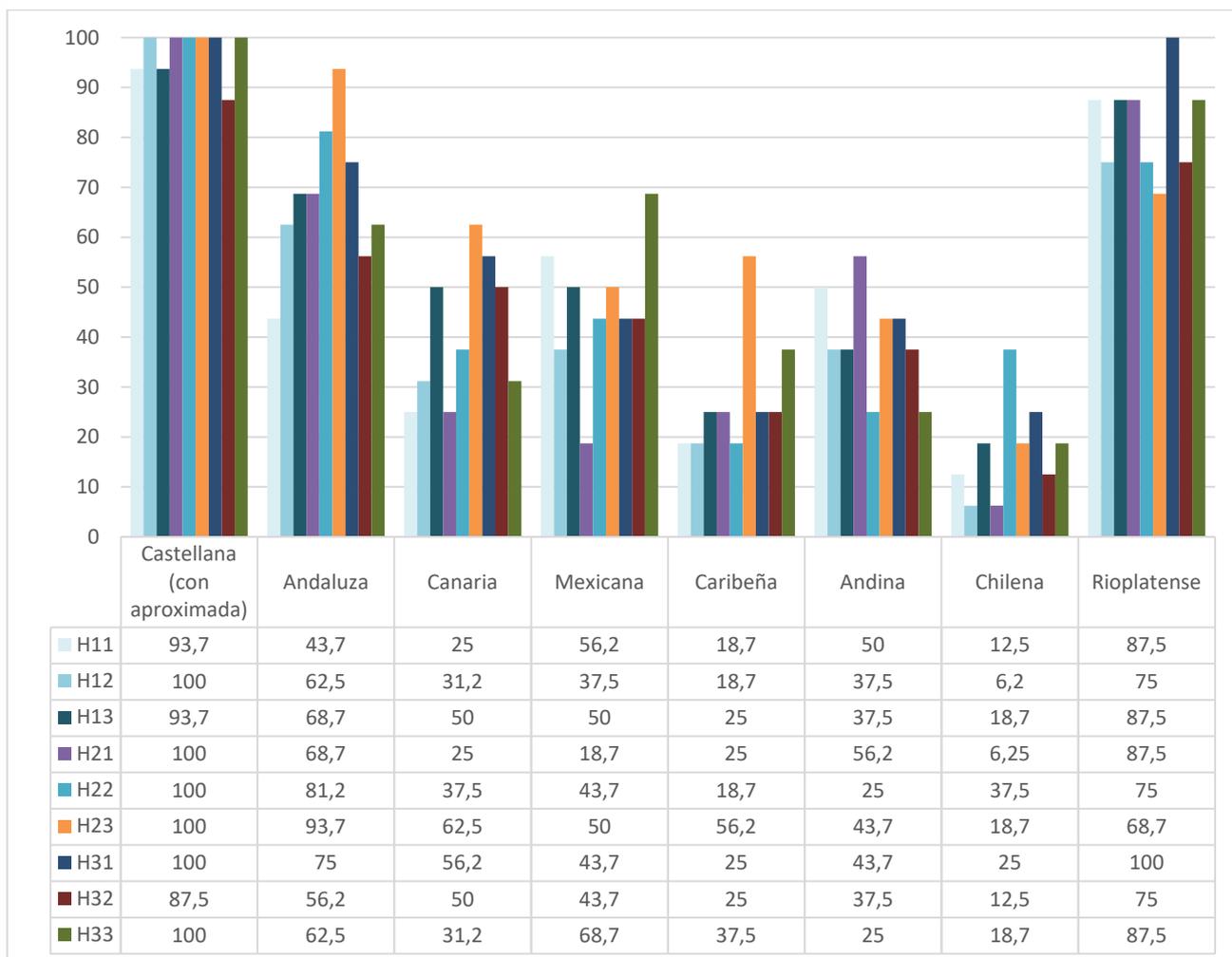


Gráfico 6. Reconocimiento de variedades del español por parte de los hombres madrileños: sexo, edad y nivel de instrucción.

Como puede apreciarse en el gráfico 6 con la identificación exacta de los hombres, parecen reseñables los siguientes datos: los sujetos de nivel de instrucción superior son los que más variedades identifican correctamente además de la propia; los jóvenes con instrucción básica son de los que más acertadamente identifican las variedades mexicana y andina; la variedad chilena es identificada bastante mejor por adultos con nivel de estudios medios.

La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños. Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI

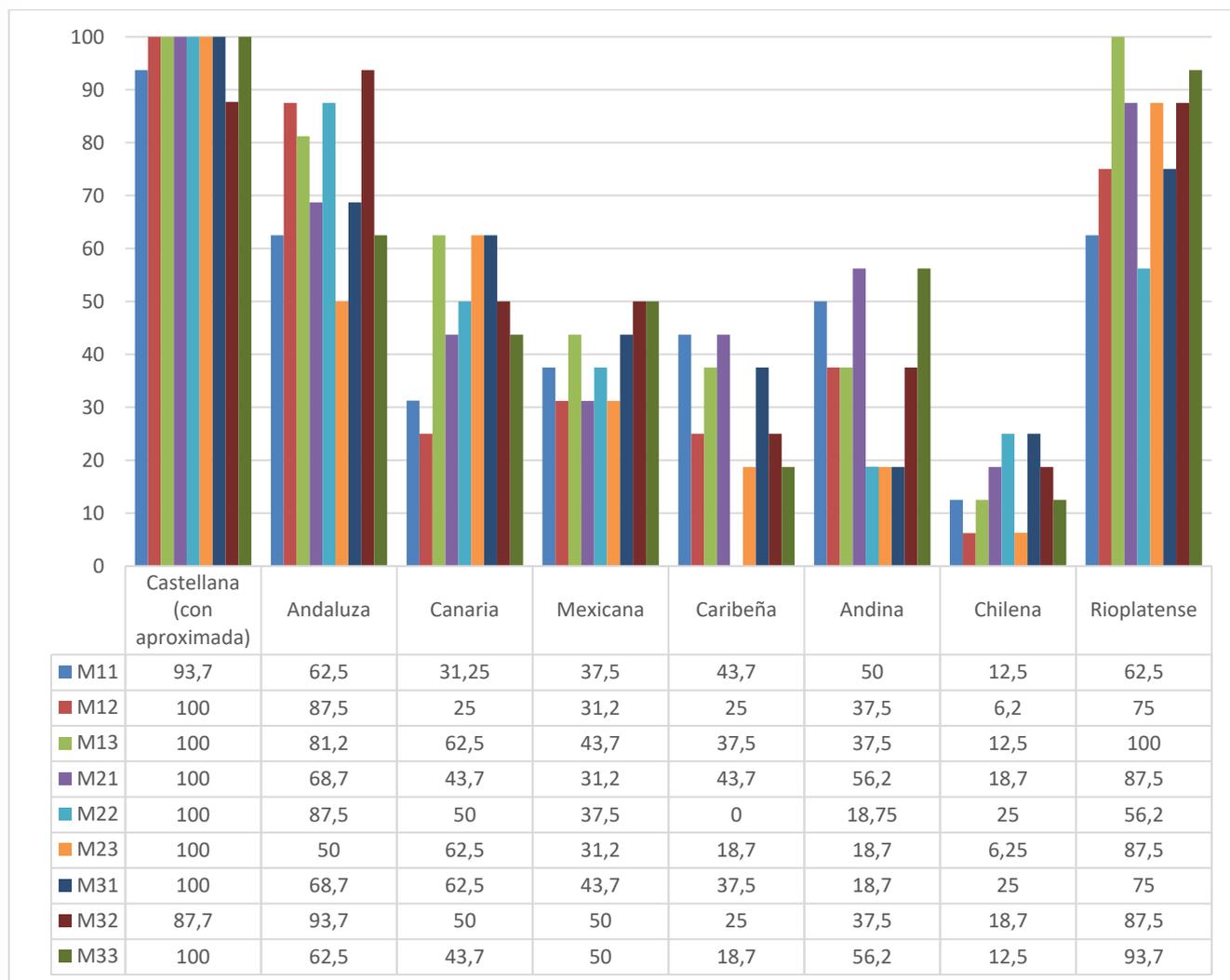


Gráfico 7. Reconocimiento de variedades del español por parte de las mujeres madrileñas: sexo, edad y nivel de instrucción.

En el caso de las mujeres, según se puede apreciar en el gráfico 7, no siempre destacan las que tienen nivel de estudios superior, pues, por ejemplo, la andaluza la identifican mejor las que tienen estudios medios y, en parte, también la mexicana. Llama especialmente la atención que, en el caso de la canaria, las mujeres mayores con estudios básicos sean de las que mejor la identifican, igual que la mexicana, la caribeña y la chilena. Por último, es significativo que ninguna mujer de mediana edad con estudios medios haya efectuado identificación exacta de la variedad caribeña.

Pasamos ya a tratar la percepción de proximidad y lejanía que tienen los madrileños de los diversos geolectos con los que trabajamos, con respecto al suyo: la variedad castellana.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI****3.2. Grado de similitud y diferencia de variedades del español con respecto a la propia**

Se analizará ahora el grado de semejanza percibida entre la variedad propia de los encuestados, la castellana del centro peninsular, y el resto de variedades. A los encuestados se les pedía que señalasen el grado de semejanza que percibían entre la voz oída y su propia variedad de habla, para lo que debían marcar en una escala de seis grados que oscilaba entre «1. Totalmente diferente» y «6. Totalmente idéntica».

En lo que se refiere a la percepción de proximidad o similitud entre el habla del encuestado y el habla de los locutores de las variedades incluidas en la encuesta de PRECAVES XXI, el gráfico 8 presenta en tres columnas los promedios de las encuestas para cada uno de los dialectos estudiados. Se trata de resultados complementarios para el análisis de la percepción de las variedades. Para la primera columna se toman en cuenta las dos audiciones de cada variedad, discurso libre y lectura, con independencia de que el sujeto haya identificado o no el área geográfica del locutor; refleja, por tanto, la respuesta directa del encuestado al estímulo acústico percibido. En la segunda columna solo se tienen en cuenta las respuestas en las que el encuestado ha identificado de manera exacta o aproximada la variedad; la columna, por tanto, representa la expresión de la similitud con la variedad propia cuando el sujeto es consciente de la variedad que está escuchando. Como complemento de esta visión, en la tercera columna se refleja la percepción de similitud cuando el hablante cree —y anota— que está oyendo una variedad diferente de la que realmente está escuchando.

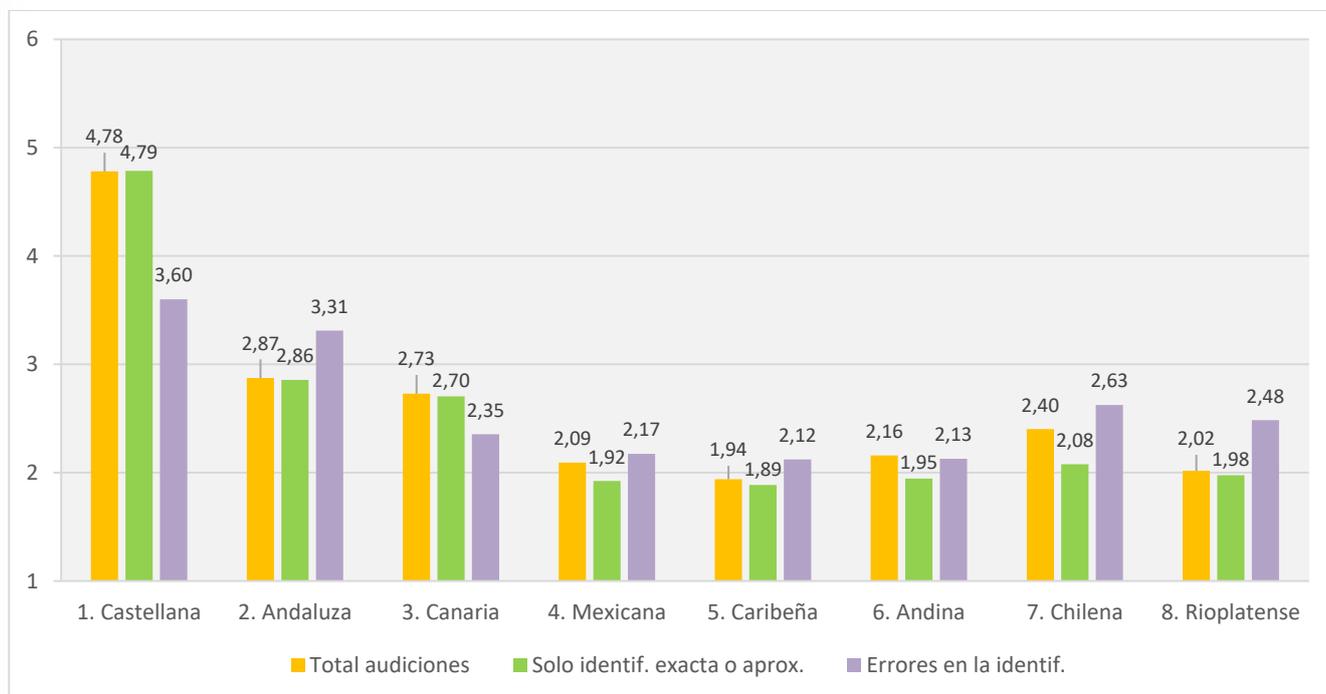


Gráfico 8. Percepción de distancia entre variedades, con respecto a la castellana.

Como es esperable, los madrileños consideran que hablan de manera muy similar a como lo hacen los locutores de la variedad castellana y la perciben muy próxima a la suya. Esta identificación, como refleja el

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

gráfico 8, se sitúa a gran distancia y muy por encima del resto de variedades, sin que haya notables diferencias entre el total de audiciones con locutor madrileño (4,78) y aquellas en las que se identifica correctamente el origen del locutor (4,79). El resto de variedades son percibidas por los encuestados como menos próximas o menos parecidas a la suya. Por otra parte, los madrileños sienten más cercanas las otras dos variedades españolas que cualquiera de las americanas: la andaluza ligeramente más próxima (2,87 si se tienen en cuenta todas las audiciones andaluzas o 2,86 si se consideran solo las identificaciones exactas) que la canaria (2,73 sobre las audiciones, 2,70 sobre las identificadas como canarias). Además, si entre las variedades españolas no hay diferencias apenas por el hecho de que el dialecto se identifique correctamente o no, en el caso de las americanas, la percepción de distancia respecto a la variedad propia es mayor cuando se identifica que el origen del locutor es americano. Estos resultados indican que la percepción de la distancia en el mundo físico repercute sobre la percepción psicológica de la distancia lingüística: a mayor distancia física, mayor distancia lingüística percibida, tal y como lo formuló Montgomery (2012) y lo documentaron Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004), Moreno Fernández (2015) y Quesada Pacheco (2014), entre otros. A ello apunta también que la variedad chilena, la menos reconocida, sea la que se ve más próxima entre las americanas, lo que relaciona la «no identificación» de rasgos característicos con la proximidad.

¿Qué ocurre cuando la identificación de la variedad es errónea, es decir cuando los encuestados creen que están oyendo a un hablante de un territorio diferente del que realmente es? Si observamos lo que sucede en la tercera columna de cada variedad, se comprueba que, en general, la percepción de similitud sube en todos los casos respecto a las otras dos columnas, excepto para el castellano y, en menor medida, con la variedad canaria y la andina. Parece actuar en los sujetos una especie de norma interna que opera de manera que cuando no saben bien de dónde es el que habla perciben mayor similitud que cuando se conoce el origen exacto del locutor. El hecho de que para el castellano esa «ley» no se cumpla es —entendemos—, un indicador de que la prueba funciona adecuadamente: los madrileños que oyen hablantes de otras zonas creyendo oír a hablantes de la variedad castellana perciben que la distancia es mayor respecto a su propia habla, porque en efecto eso es lo que realmente está ocurriendo.

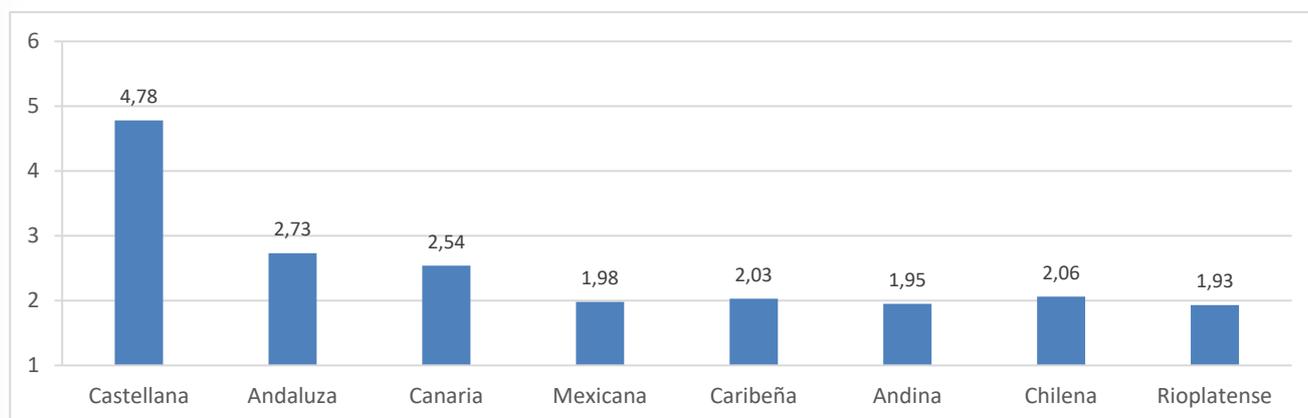
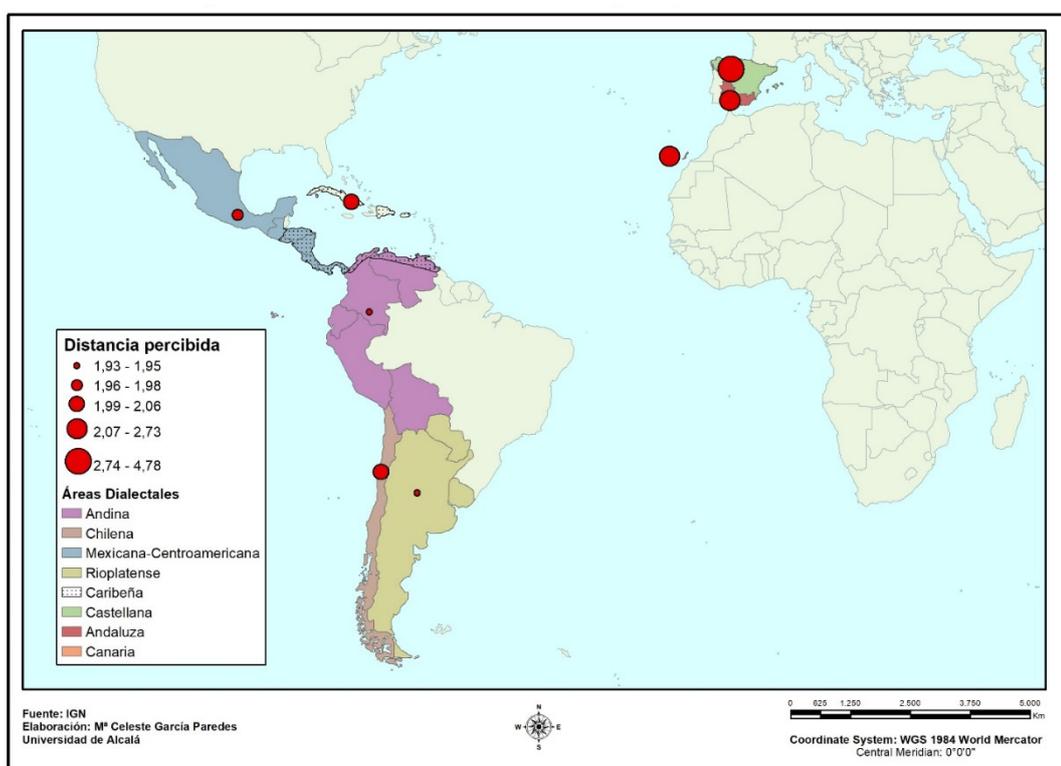


Gráfico 9. Percepción del grado de similitud de las variedades con la variedad castellana, la propia, por parte de los madrileños.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Veamos ahora la incidencia de los factores sociales con los que trabajamos en la cercanía y distancia de las variedades cultas con la castellana, la de nuestros informantes. Partimos, como en los análisis previos, de la identificación exacta de la variedad (y, en el caso de la castellana, también de la aproximada). Los promedios generales de diferencia-proximidad se recogen en el gráfico 9.

La relación entre la cercanía percibida y la distancia física queda mejor reflejada si se proyectan cartográficamente los datos, como se hace en el mapa 2¹⁴. En él, el tamaño de los círculos indica la distancia proporcional de cada área percibida por los madrileños.



Mapa 2. Percepción de la distancia percibida respecto a la variedad castellana propia.

Solo se considera una variedad próxima, la castellana, las demás son tenidas por diferentes, pues se mueven en promedios de 2 a 3, especialmente las más reconocibles americanas: la mexicana, la andina y la rioplatense, que no llegan a 2, por lo que se consideran bastante diferentes. Estos datos están, de nuevo, en consonancia con los hallazgos recogidos en los estudios previos de Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004), Quesada Pacheco (2014) y Moreno Fernández (2015).

¹⁴ La autora de este mapa ha sido M. Celeste García Paredes, quien también ha realizado la ilustración 2 que aparece más adelante. Los autores queremos manifestarle nuestro reconocimiento por la ayuda prestada.

La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños. Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI

Variedad evaluada	Identificación exacta	Grado de similitud con la propia variedad					
	N	Totalmente diferente	Bastante diferente	Ligeramente diferente	Ligeramente igual	Bastante igual	Totalmente idéntica
Castellana	280	11	16	12	37	111	93
Andaluza	202	40	56	45	41	19	1
Canaria	124	29	34	33	20	8	0
Mexicana	119	54	29	21	14	1	0
Caribeña	79	31	26	13	7	1	1
Andina	109	49	31	17	10	1	1
Chilena	45	20	10	9	4	2	0
Rioplatense	227	106	61	34	20	6	0

Tabla 3. Similitud de las variedades escuchadas con la castellana propia (solo identificaciones exactas) por parte de los madrileños.

Si nos fijamos en la tabla 3, en la que se discriminan los grados de la escala empleada en la encuesta, vemos cómo las cifras altas se agrupan en la columna de la derecha para la variedad castellana y cómo queda vacía esta zona para el resto de geolectos. El grado de diferenciación parece que aumenta especialmente cuando la variedad es identificada como americana, como ocurre con la rioplatense o mexicana y la andina, que se consideran total o bastante diferentes de la propia. En el caso de las otras variedades españolas, la andaluza y la canaria, se encuentra un número considerable de respuestas en las que el encuestado percibe una proximidad mayor, probablemente debido a que la probabilidad de contacto de los madrileños con hablantes de estas regiones españolas sea más alta.

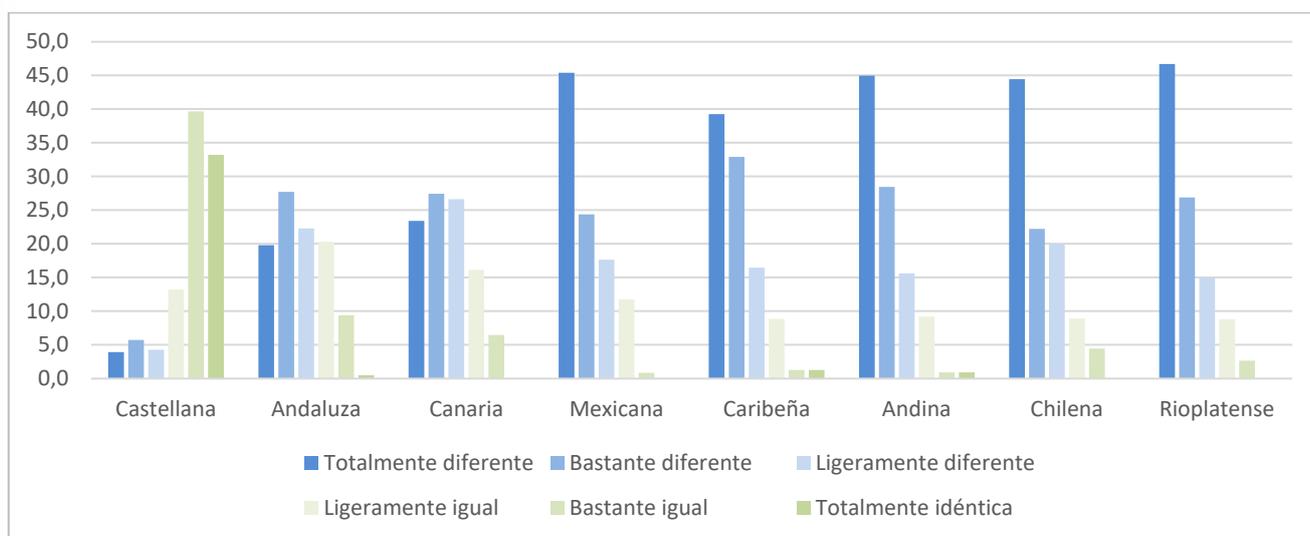


Gráfico 10. Grado de similitud de la variedad oída con respecto a la variedad propia.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Los datos del gráfico 10 traducen a porcentajes los datos numéricos de la tabla 3, y se han representado con gama de azules los valores de la escala que indican diferencia o disimilitud y con gama de verdes los que marcan proximidad o semejanza percibida. La identificación con la variedad que el encuestado está oyendo se produce solo en el caso de la castellana, donde los valores más altos corresponden a la percepción de total identidad o bastante similitud respecto a la variedad propia. En el resto de variedades los resultados se invierten y predomina la escala de percepción de disimilitud. Es de notar que la sensación de diferencia es más acusada respecto a las variedades americanas, en todas las cuales el valor más alto corresponde a la diferencia extrema; en cambio, en el caso de las variedades andaluza y canaria, las percepciones de disimilitud se distribuyen casi por igual en los tres puntos de la escala.

A continuación se analizará la posible incidencia de los factores sociales en la percepción de similitud con respecto a la variedad propia. El sexo de los informantes, como en el caso de la jerarquización, de la que hablamos en el siguiente apartado, y del reconocimiento de variedades, no ofrece resultados con valores diferentes que pudiera llevarnos a pensar que se trata de un factor social incidente. Como puede verse en el gráfico que sigue, en el que ofrecemos los promedios en la escala de distancia-cercanía de las diversas variedades con respecto a la castellana, las mujeres ven siempre algo más lejanas las variedades que los hombres, excepto la propia, como ocurría en el estudio de Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004), lo que nos permite confirmar tales datos.

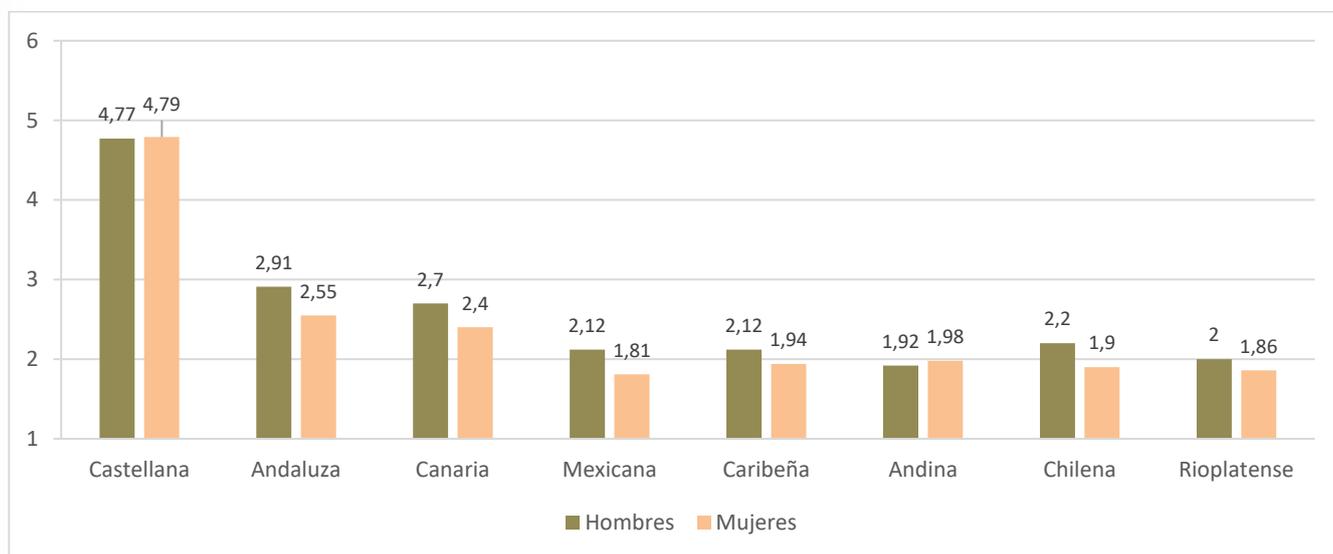


Gráfico 11. Grado de proximidad de las variedades con la variedad castellana, la propia: sexo.

La edad de los informantes resulta algo más relevante en la percepción de proximidad o distancia entre variedades cultas del español y la castellana. Como puede apreciarse en el gráfico 12, la percepción de cercanía aumenta con la edad para la variedad propia, el geolecto andaluz y el andino; mayores y jóvenes madrileños perciben como algo más cercanas las variedades canarias, caribeña, chilena y rioplatense que los adultos; finalmente, los jóvenes, seguidos de los mayores, son los que ven la variedad mexicana más próxima, aunque siempre lejana de la castellana, pues la puntuación media que le dan es de 2,12, esto es, bastante diferente. De

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

nuevo, podemos decir que nuestros resultados confirman los obtenidos por Moreno Fernández y Moreno Fernández en 2004, lo que nos lleva a generalizarlos sin reparos.

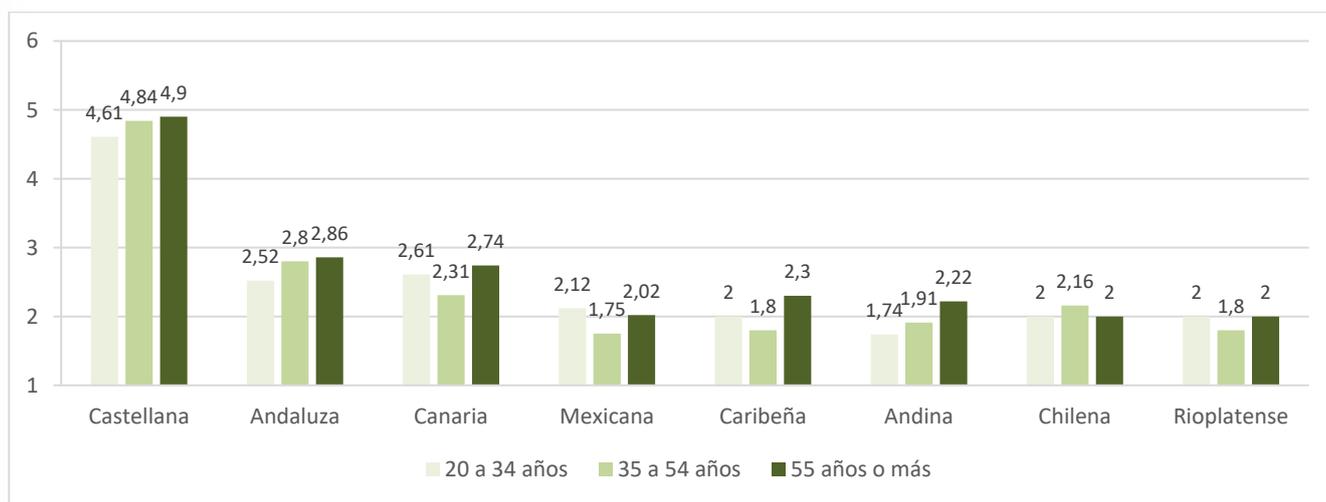


Gráfico 12. Grado de proximidad de las variedades con la variedad castellana, la propia: edad.

Por último, el nivel de instrucción de nuestros informantes también arroja datos significativos, si bien las diferencias que se aprecian en su percepción de cercanía o distancia entre las variedades que oye y la propia no son, tampoco en este caso, de gran relevancia. Tal y como se aprecia en el gráfico 13, es destacable el hecho de que sean los sujetos con nivel de instrucción media los que menos distantes vean todas las variedades de la propia, la castellana, pues puede relacionarse con los datos que tenemos de impulso de variación y cambio en fenómenos lingüísticos de distinto tipo, según se ha podido comprobar en investigaciones recientes enmarcadas en el *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)*¹⁵, y está en consonancia con los resultados apuntados por Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004) en su investigación, en la que los informantes con estudios secundarios presentaban una gradación no tan marcada y nítida. Por otro lado, los sujetos con instrucción básica ven algo más próximas que los que tienen nivel de estudios superior, pero siempre con grados que bajan de 3, las variedades más conocidas, por ser españolas, es decir, la andaluza y la canaria, y las más identificadas, o las que menos, a saber, la rioplatense, la andina y la chilena. Finalmente, los sujetos con nivel de instrucción alto ven menos distantes que los que tienen nivel básico las variedades a las que hayan tenido quizá mayor exposición, la mexicana y la caribeña, aunque no se puede descartar que se trate de coincidencia.

¹⁵ Para más información pueden consultarse datos y referencias del portal PRESEEA: <https://preseea.linguas.net/>.

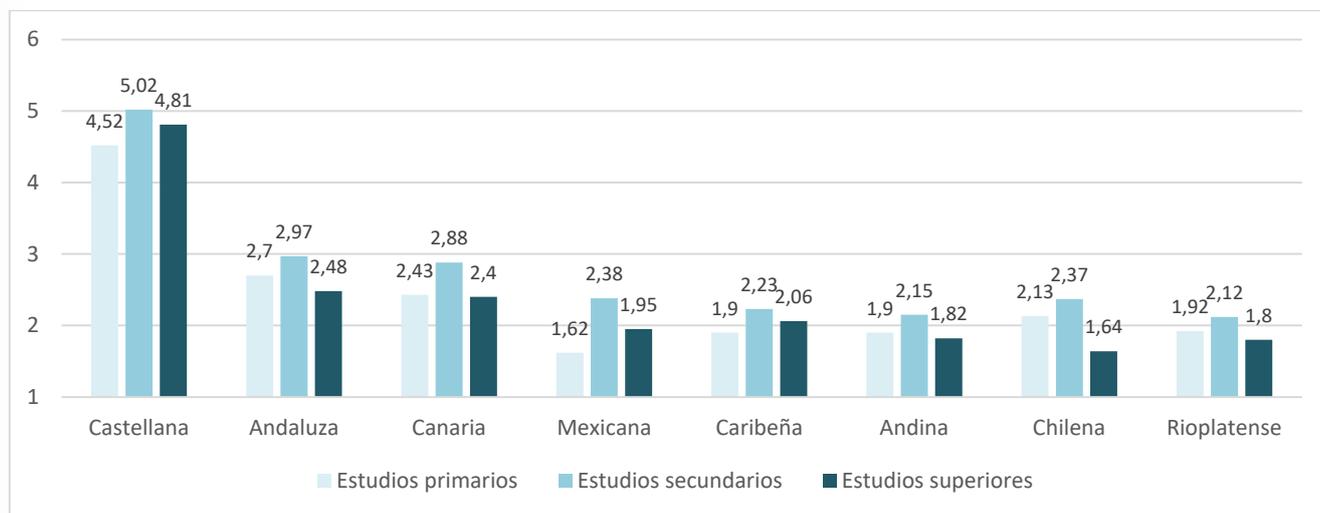
**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Gráfico 13. Grado de proximidad de las variedades con la variedad castellana, la propia: nivel de instrucción.

Los cruces de los factores sociales entre sí no arrojan datos de interés. Únicamente creemos conveniente mencionar los siguientes, que llaman la atención: 5 hombres jóvenes, con estudios básicos, indican que consideran que la variedad de la persona madrileña que oyen es totalmente o bastante diferente a la propia, a pesar de haber identificado perfectamente la variedad, lo que nos lleva a pensar en deseo de distanciamiento o de encubrimiento de prestigios; 5 mujeres mayores con estudios básicos y el mismo de mujeres adultas con estudios secundarios, además de 9 mayores con el mismo nivel de instrucción, han considerado que la variedad andaluza que oyen se parece bastante a la propia, en un intento claro de acercar la variedad española marcada y a la que, sin duda, se tiene mucha exposición en la actualidad; también lo han considerado así 5 hombres mayores con estudios básicos, 6 mayores con estudios secundarios y 5 jóvenes con estudios secundarios. Las cifras, en cualquier caso, son muy bajas, por lo que no podemos hablar de movimientos liderados por grupos sociales determinados.

En definitiva, podemos decir que en 2021 la percepción de proximidad-lejanía entre variedades del español, desde el prisma del madrileño, es la misma que la documentada por Moreno Fernández y Moreno Fernández en 2004, ahora bien, la triple categorización por gradación de variedades que proponen los autores se transforma aquí en otra algo diferente, ya que nosotros no hemos trabajado con zonas bilingües peninsulares y sí con grandes geolectos hispanoamericanos, a saber:

- la variedad castellana, la propia, aislada por la gran diferencia de puntuación en proximidad del resto de variedades y la más reconocida por nuestros informantes,
- las variedades andaluza y canaria, consideradas muy diferentes de la castellana, pero algo más próximas, y también bastante reconocidas por los madrileños,
- las variedades americanas, esto es, por orden de cercanía percibida, la chilena, la caribeña, la mexicana, la andina y la rioplatense, consideradas muy diferentes por nuestros castellanos, en una

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

graduación que se relaciona con el reconocimiento de tales variedades, que viene dado, a su vez, por las características diferenciadoras de las mismas y por la exposición de los sujetos a ellas.

3.3. El prestigio de las variedades del español

Por último, para la dialectología perceptiva interesa también analizar la consideración que tienen los hablantes acerca de las diferentes variedades lingüísticas, es decir si las tienen por iguales o creen que unas son mejores que otras. Para conocer las creencias sobre el prestigio de las variedades, se han analizado las respuestas a la pregunta en la que se le pide al encuestado que anote el lugar donde cree que se habla mejor el español. Se resumen aquí los resultados obtenidos, que fueron presentados en Paredes y Cestero (en prensa).



Gráfico 14. Creencias de los madrileños sobre la existencia de jerarquía o igualdad entre las variedades del español.

Como puede observarse en el gráfico 14, la opinión de los madrileños es que no todas las variedades del español poseen el mismo grado de ejemplaridad, sino que hay unas zonas en las que se habla mejor que en otras. El estereotipo del «mejor español», por tanto, se conserva de manera abrumadora, y prácticamente puede considerarse una creencia categórica¹⁶, sin que haya diferencias entre grupos por razón del sexo, la localidad de residencia o la edad. El único factor que parece incidir en la creencia de jerarquía es el nivel de estudios de los sujetos, aunque la fuerza de la correlación entre ambas variables es débil (V de Cramer = 0,269) y con el añadido de que únicamente aparecen opiniones sobre igualdad de las variedades entre los universitarios.

En cuanto a las áreas donde se sitúa el mejor español, entre los madrileños se sustenta mayoritariamente la creencia de que el español modélico o ejemplar es el que puede escucharse en la capital, Madrid, citada por 48

¹⁶ En el estudio de Cestero y Paredes (2018b:54), circunscrito a los universitarios, la creencia sobre la existencia de jerarquía entre variedades era mayoritaria, pero un 27,5 % consideraba que no había áreas en las que se hablase mejor que en otras.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

informantes, o en ciudades castellanas (Valladolid, nombrada 14 veces, Salamanca, Ávila, Guadalajara, Segovia y Soria). Las regiones a las que se identifica con el modelo de español pertenecen también al área central de la península ibérica (Comunidad de Madrid, Castilla y León o Castilla-La Mancha). Para dos sujetos el habla de Cantabria es el modelo de español, mientras que Euskadi y Galicia son citadas cada una por un individuo. Entre las áreas meridionales del español de España se cita una sola vez Jaén, y la localización del mejor español al otro lado del atlántico solo la consideran tres madrileños, de los cuales dos de ellos la ubican genéricamente en Latinoamérica y otro precisa que es en Chile.

En definitiva, los madrileños en conjunto mantienen el estereotipo de la teoría de la lengua popular (Preston 2004), según la cual la creencia popular sostiene que la lengua es un elemento externo al sujeto y que las variedades lingüísticas pueden situarse en una escala jerárquica de ejemplaridad. Para los madrileños, la propia variedad, la castellana, se sitúa en la cúspide de esa escala, manteniendo así la creencia repetida que señala que el modelo de habla está vinculado con el origen de la lengua y con los centros de poder (asentamiento de la corte en Valladolid y Madrid).

4. Conclusiones

Las creencias de los hablantes no especialistas constituyen una fuente de información fundamental para analizar lo que ocurre con relación a las lenguas y sus variedades, aspecto en el que resulta decisivo analizar cómo se perciben estas. Con objeto de conocer la percepción que los madrileños tienen acerca de las variedades cultas del español estudiadas en el proyecto PRECAVES XXI y las relaciones que establecen entre ellas, en este trabajo hemos recurrido a algunas de las técnicas propuestas por Preston (1999, 2002) para los trabajos de dialectología perceptiva: la identificación del origen de los locutores a quienes el encuestado está oyendo, la comparación del grado de similitud entre el habla propia y la de la persona a la que escucha y la evaluación de la ejemplaridad de las variedades.

Respecto al reconocimiento de las variedades del español, se han podido destacar dos aspectos. En primer lugar, se ha constatado que los madrileños reconocen que el español no es uniforme, sino que presenta diversas manifestaciones que pueden relacionarse con diferentes zonas geográficas. Como se expone en Cestero y Paredes (en prensa), aunque reconocen que hay diferencias entre ellas, las ocho variedades estudiadas reciben una evaluación positiva y los encuestados destacan sobre todo aspectos favorables y agradables de ellas (vid. Moreno Fernández 2015). Estas consideraciones permiten concluir que para los madrileños existe una pluralidad de normas en el español, todas ellas válidas en su respectivo territorio, aunque posean distinto grado de ejemplaridad.

Hay que destacar también el grado de identificación de las variedades del español, que se sitúa cerca del 50 % si se consideran solo las identificaciones exactas o que ascienden al 66 % si se suman las identificaciones aproximadas. Aunque no todas las variedades son reconocidas en igual medida, algunas de ellas se identifican con rotundidad, como la castellana, la rioplatense y la andaluza, mientras que otras presentan contornos menos claros, especialmente la chilena y la caribeña. Los errores en la asignación del origen de los locutores ponen de



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

relieve las interrelaciones que se producen en la percepción de las variedades del español: cualquiera variedad —incluida la propia— puede ser percibida como procedente de España o de América, si bien suele ubicarse en el continente correcto, aunque se yerre en el área específica. Los hablantes chilenos, caribeños y canarios son los que más a menudo se identifican erróneamente, en paralelo con lo que ocurría en el caso de las identificaciones exactas; son percibidos, por tanto, como los de características menos diferenciadas. Por otra parte, la región andina es la que recibe más atribuciones equivocadamente, lo que se puede interpretar en el sentido de que esta área constituye el paradigma de «lo americano» para los madrileños, o al menos del americano más neutro. Las razones para esto hay que buscarlas no solo en que se trata de un área de gran extensión geográfica y compuesta por numerosos países, sino también en que en lo lingüístico es una zona que no presenta marcas muy diferenciadoras y, además, comparte importantes rasgos fónicos (conservación del consonantismo en coda) con el castellano, la variedad de los encuestados.

El análisis de la similitud del habla de los locutores de las diferentes variedades respecto al habla propia señala que los madrileños sienten que los locutores castellanos de las encuestas hablan de una manera idéntica o muy similar a la suya, como es natural, ya que en las grabaciones castellanas hablan una mujer y un hombre madrileños. Las opiniones expuestas en las encuestas del PRECAVES XXI sobre la proximidad de las variedades respecto a la propia pueden reflejarse gráficamente, como se observa en la Ilustración 1.

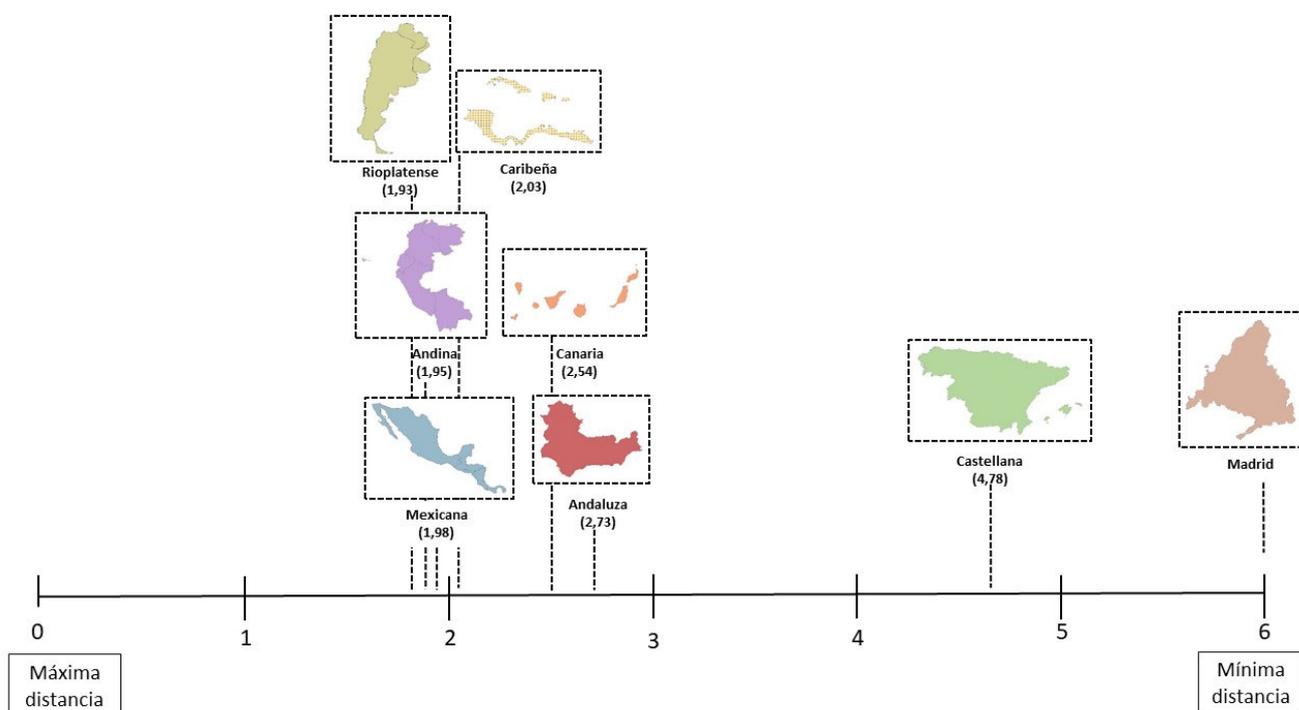


Ilustración 1. Proximidad de variedades del español con respecto a la castellana, según la percepción de hablantes madrileños.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Como sugería Montgomery (2012), la percepción de cercanía está correlacionada con el grado de identificación de la variedad, de modo que si el encuestado reconoce el origen del locutor y este pertenece a un área alejada geográficamente de Madrid tiende a otorgar a su habla un grado de similitud más bajo, y viceversa. Consecuentemente con esto, las otras dos variedades españolas, la andaluza y la canaria, son percibidas por los madrileños como más similares a la suya que cualquiera de las variedades americanas. Sin duda, también pueden influir otros aspectos concomitantes con la distancia física, especialmente el grado de información o exposición a otros acentos (Montgomery y Beal 2011) o la existencia de diversas lenguas en un territorio (Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004).

Respecto a los factores sociales, los sujetos con nivel de instrucción media son los que perciben menos distancia de todas las variedades respecto a la variedad propia, la castellana. Este grupo social se ha mostrado como uno de los más activos en los procesos de nivelación y creación de variedades intermedias (Villena Ponsoda 2008; Villena Ponsoda y Vida Castro, 2017), según se ha podido comprobar también en investigaciones recientes enmarcadas en el *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)*, y está en consonancia con los resultados apuntados por Moreno Fernández y Moreno Fernández (2004).

La percepción de los madrileños es que no todas las variedades del español poseen el mismo grado de ejemplaridad, sino que hay unas zonas en las que se habla mejor que en otras. Este hipotético «mejor español» se sitúa precisamente en territorio castellano y a menudo directamente en la ciudad de Madrid. El estereotipo se conserva de manera categórica, sin diferencias por razón de género, localidad de residencia o edad; tan solo el nivel educativo marca una correlación débil y señala que solo entre el grupo de los más instruidos aumenta algo la creencia de igualdad de las variedades.

En definitiva, los datos mostrados indican que los madrileños tienen una percepción de la lengua española como un conjunto de variedades que coexisten y que se valoran positivamente, es decir, avalan la existencia del pluricentrismo del español, que admite la existencia de áreas en las que hay diferentes modos de hablar español y que tienen dimensión normativa en sus respectivos territorios. No obstante, por razones históricas, socioculturales y de endogrupo, pervive el estereotipo de que existe un español modélico, que se ubica en la variedad castellana, considerada como la más prestigiosa. Los datos obtenidos en PRECAVES XXI dejan abierta la vía de investigación para conocer cuál es la percepción dialectal y las relaciones interdialectales de hablantes de otras zonas normativas del español.

Ana M. Cestero Manceraanam.cestero@uah.es

Universidad de Alcalá

Grupo de investigación LIVARES

ORCID: 0000-0001-7836-7943

Florentino Paredes Garcíaflorentino.paredes@uah.es

Universidad de Alcalá

Grupo de investigación LIVARES

ORCID: 0000-0002-6803-1036



**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

Referencias bibliográficas

- Alfaraz, Gabriela (2002): «Miami Cuban Perceptions of Varieties of Spanish», Daniel Long; Dennis Preston (eds.), *Handbook of Perceptual Dialectology*, Vol. 2, Philadelphia: John Benjamins, pp. 1-11.
- Alfaraz, Gabriela (En prensa): «Dialectología perceptiva del español», Francisco Moreno Fernández; Rocío Caravedo (eds.), *Dialectología hispánica. The Routledge Handbook of Spanish Dialectology*, London: Routledge.
- Amorós-Negre, Carla; Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2019): «Percepción lingüística y pluricentrismo: análisis del binomio a la luz de los resultados del proyecto *Linguistic Identity and Attitudes in Spanish-speaking Latin America* (LIAS)», *ELUA*, 33, pp. 9-26. <http://dx.doi.org/10.14198/ELUA2019.33.1>.
- Boomershine, Amanda (2006): «Perceiving and processing dialectal variation in Spanish: An exemplar theory approach», Timothy Face (ed.), *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, Massachusetts: Cascadilla Press, pp. 58-72.
- Castro, Thays; Malaver, Irania (2016): «División dialectal del español venezolano: estudio dialectológico perceptivo», *Dialectología* 16, pp. 19-43. <https://raco.cat/index.php/Dialectologia/article/view/306594/396589>.
- Cestero Mancera, Ana M.; Paredes García, Florentino (2014): «Creencias y actitudes hacia las variedades del español en el siglo XXI: avance de un proyecto de investigación», *ALFAL 50 años. Contribuições para os estudos linguísticos e filológicos*, João Pessoa: Ideia, pp. 652-683.
- Cestero Mancera, Ana M.; Paredes García, Florentino (2015): «Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES-XXI», *Spanish in Context*, 12 (2), pp. 255-279. DOI: 10.1075/sic.12.204ces.
- Cestero Mancera, Ana M.; Paredes García, Florentino (2018a): «Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI», *Boletín de Filología*, LIII/2, pp. 11-43. Disponible en: <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51940>.
- Cestero Mancera, Ana M.; Paredes García, Florentino (2018b): «Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios del centro-norte de España hacia las variedades cultas del español», *Boletín de Filología*, LIII/2, pp. 45-86. Disponible en: <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/51941>.
- Cestero Mancera, Ana M.; Paredes García, Florentino (eds.) (2018c): Percepción de las variedades cultas del español: creencias y actitudes de jóvenes universitarios hispanohablantes, *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, LIII/2. Disponible en <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/issue/view/5051>.
- Cestero Mancera, Ana M.; Paredes García, Florentino (en prensa): «Creencias y actitudes de los madrileños hacia su propia variedad lingüística: la pervivencia del prestigio de la norma castellana», Ana María Cestero; Florentino Paredes (eds.), *Percepción de la variedad castellana: creencias y actitudes en el siglo XXI*. Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá.
- Chiquito, Ana Beatriz; Quesada Pacheco, Miguel Ángel (eds.) (2014): *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, *Bells*, 5 (1), Bergen: Universitetet i Bergen.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

- Cramer, Jennifer (2016): «Perceptual dialectology», *Oxford Handbooks Online*, Oxford: Oxford University Press, pp. 1-29. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199935345.013.60.
- Díaz Campos, Manuel; Navarro Galisteo, Inmaculada (2009): «Perceptual categorization of dialect variation in Spanish», Joseph Collentine; Maryellen García; Barbara Lafford; Francisco Marcos Marín (eds.), *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville: Cascadilla Proceedings Project, pp. 180-195.
- Henríquez Ureña, Pedro (1921): «Observaciones sobre el español de América», *Revista de Filología Española*, VIII, pp. 357-390.
- Hernández Campoy, Juan M.; Villena Ponsoda, Juan A. (2009): «Standardness and Non-Standardness in Spain: Dialect Attrition and Revitalization of Regional Dialects of Spanish», *International Journal of the Sociology of Language*, 196/197, pp. 181-214.
- Lambert, Wallace E.; Hodgson, Robert Charles; Gardner, Raquel C.; Fillenbaum, Samuel (1960): «Evaluative reactions to spoken language», *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 60, pp. 44-51.
- Martínez, Glenn A. (2003): «Perceptions of Dialect in a Changing Society: Folk Linguistics Along the Texas-Mexico Border», *Journal of Sociolinguistics*, 7 (1), pp. 38-49.
- Montgomery, Chris (2012): «The Effect of Proximity in Perceptual Dialectology», *Journal of Sociolinguistics*, 16 (5), pp. 638-668.
- Montgomery, Chris; Beal, Joan (2011): «Perceptual Dialectology», Warren Maguire; April McMahon (eds.), *Analysing Variation in English*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 121-148.
- Montes Giraldo, José Joaquín (1995): *Dialectología general e hispanoamericana*, 3.ª ed., Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno Fernández, Francisco (1993): *La división dialectal del español de América*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Moreno Fernández, Francisco (2009): *La lengua española en su geografía*, Madrid: Arco/Libros.
- Moreno Fernández, Francisco (2015): «La percepción global de la similitud entre variedades de la lengua española», Kirsten Jeppesen Kragh; Jan Lindschouw (eds.), *Les variations diasystematiques et leurs interdépendances dans les langues romanes*, Strasbourg: Éditions de Linguistique et de Philologie, pp. 217-237.
- Moreno Fernández, Francisco; Moreno Fernández, Juliana (2004): «Percepción de las variedades lingüísticas de España por parte de hablantes de Madrid», *Lingüística Española Actual*, XXVI/1, pp. 5-38. Versión previa en inglés publicada en (2002): «Madrid Perceptions of Regional Varieties in Spain», Daniel Long; Dennis Preston (eds.), *Handbook of Perceptual Dialectology*, vol. 2, Amsterdam: John Benjamins, pp. 295-320.
- Paredes García, Florentino; Cestero Mancera, Ana M. (2018): «Percepción de las variedades cultas del español por parte de hablantes del centro norte de España según los datos del Proyecto PRECAVES-XXI: el español ejemplar y la variedad propia», *Oralia*, 21 (1), pp. 87-112.
- Preston, Dennis R. (1981): «Perceptual Dialectology: Mental Maps of United States Dialects From a Hawaiian Perspective», Henry J. Warkentyne (ed.), *Fourth International Conference on Methods in Dialectology*, Victoria, B. C.: University of Victoria, pp. 192-198.

**La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños.
Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI**

- Preston, Dennis R. (1996): «Where the worst English is spoken», Edgar W. Schneider (ed.), *Focus on the USA*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 297-360.
- Preston, Dennis R. (1999): *Handbook of Perceptual Dialectology: Volume 1*, Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Preston, Dennis R. (2002): «Perceptual Dialectology: Aims, Methods, Findings», Jan Berns; Jaap van Marle (eds.), *Present-day Dialectology: Problems and Findings*, München: Walter de Gruyter, pp. 57-104.
- Preston, Dennis R. (2004): «Language with an Attitude», Jack K. Chambers; Peter Trudgill; Natalie Schilling-Estes (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*, Oxford: Blackwell, pp. 40-66.
- Preston, Dennis R. (2010): «Language, people, salience, space: Perceptual dialectology and language regard», *Dialectología*, 5, pp. 87-131.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2013): «División dialectal de Costa Rica según sus hablantes», *Dialectología et Geolinguística*, 21 (1), pp. 36-69.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2014): «División dialectal del español de América según sus hablantes: Análisis dialectológico perceptual», *Boletín de Filología*, XLIX/2, pp. 257-309.
- Serrano Morales, Julio César (2002): *¿Cuántos dialectos del español existen en México? Ensayo de dialectología perceptual*. Manuscrito. Disponible en https://www.academia.edu/2964549/_Cu_%C3%A1ntos_dialectos_del_espa_%C3%B1ol_existen_en_M_%C3%A9xico_Un_ensayo_de_dialectolog_%C3%ADa_perceptual.
- Sobrinho Triana, Roxana (2021): *Cuba: realidades e imaginarios lingüísticos*. Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Warszawa, Wien: Peter Lang. DOI: <https://doi.org/10.3726/b18392>.
- Villena Ponsoda, Juan A. (2008): «Divergencia dialectal en el español de Andalucía: el estándar regional y la nueva koiné meridional», Hans Jorg Döhla; Raquel Montero Muñoz; Francisco Báez de Aguilar (eds.), *Lenguas en diálogo. El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, pp. 369-391.
- Villena Ponsoda, Juan A. (2016): «Variación lingüística y traducción. Por qué el traductor necesita del variacionista», Giovanni Caprara; Emilio Ortega Arjonilla; Juan Andrés Villena Ponsoda, *Variación lingüística, traducción y cultura. De la conceptualización a la práctica profesional*, Ámsterdam: Peter Lang, pp. 15-124.
- Villena Ponsoda, Juan A.; Ávila Muñoz, Antonio (2014): «Dialect stability and divergence in southern Spain. Social and personal motivations», Kurt Braunmüller; Steffen Höder; Karoline Kühn (eds.), *Stability and divergence in language contact. Factors and mechanisms*, Amsterdam: John Benjamins, SILV 16, pp. 207-238.
- Villena Ponsoda, Juan A.; Vida Castro, Matilde (2017): «Between local and standard varieties: horizontal and vertical convergence and divergence of dialects in Southern Spain», Isabelle Buchstaller; Beat Siebenhaar (eds.), *Language Variation. European Perspectives. Selected papers from the Eighth International Conference on Language Variation in Europe (ICLaVE 8)*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 125-140. DOI: <https://doi.org/10.1075/silv.19.08vil>.

